

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal, e la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LOS CARLISTAS EN VIZCAYA.

A La Esperanza escriben lo siguiente:

«Muy señor mío: Ahora que ocupan la aten-
ción pública, con especialidad, las operaciones
de las tropas carlistas que cercan a Bilbao,
creo que se leerán con interés algunas noticias
referentes a la organización de los batallones
vizcaínos, noticias que podrán llegar a su jo-
queamiento por pluma mejor cortada pero no
más verdadera».

«La provincia de Vizcaya tiene, como sa-
bemos, por comandante general al mariscal de
campo D. Gerardo Martínez de Velasco».

«Es este señor una persona regular, pues ape-
nas haba cumplido los cincuenta y dos años,
alto, con bigote y pelo blanco, de inteligente
mirada y distinguidos modales; bondadoso y
agradable en su trato, se hace querer de todos
los que le hablan, aunque sean sus enemigos
políticos. Sereno en el combate como pocos,
ocupa siempre su puesto, animando a los vo-
luntarios, y eligiendo por sí todos los mo-
vimientos de su gente, sin volver la cabeza ante
el silbido de los proyectiles enemigos. Nadie le
gana en sencillez, y hablando con él, más pare-
ce que se encuentra uno con un subalterno, que
con un jefe superior de la provincia».

«Compónese su Estado Mayor de jóvenes de
distinguidas familias de la corte unos, y de las
provincias otros. El jefe de Estado Mayor es el
antiguo capitán del cuerpo de ingenieros, D. A.
Argüelles, a quien D. Carlos acaba de conceder
el empleo de coronel, en premio de un servicio
importantísimo hecho a su causa».

«Hallábase la provincia en la necesidad de
adquirir armamento, necesitando como los
peces el agua. El general dió al Sr. Argüelles
el encargo de ir a buscarlo y de hacerlas condu-
cir a su destino».

«Argüelles tomó el camino del extranjero, no
sin tener no salir todo lo aéreo que era menes-
ter de la más importante de las comisiones que
se pueden dar a un oficial».

«Algunos meses habían transcurrido, y Argü-
elles, a bordo de un buque, se presentaba a la
vista de Legutio con una parte de las armas y
municiones que había adquirido; después se
verificó un segundo desembarco, y más tarde
otros dos coros aban su obra. Después los guip-
uzcoanos, alaveses y navarros, recibían otros
desembarcos preparados también por él».

«Los fusiles son Bertram perfeccionados, y
respecto a su precio, basta saber que con su
correspondiente bayoneta y agujas de repuesto,
no han costado ni la mitad de lo que el Gobier-
no de Madrid paga por los de su ejército. A esto
hay que añadir algunos millones de cartuchos
metálicos para cada una de las provincias, con
todo lo cual se comprenderá lo que vale el se-
gundo jefe carlista de la provincia de Viz-
caya».

«El general Velasco ha visto sin gran derra-
mamiento de sangre la provincia de su mando
limpia de republicanos antes que ninguna otra.
De las guariciones que habia en el Señorío de-
cidió, y los periódicos de Bilbao lo repetan,
que algunas, entre ellas la de Durango, sabría
morir, si necesario fuera, antes que permitir la
entrada en los pueblos que defendían a los car-
listas. La acción del 19 de Julio, en la cual
Costa quedó completamente destruido, fué
más que suficiente para que Laguarda empe-
zara a levantar guariciones. Ya solo Durango
quedaba, y Velasco dió órdenes para bloquear
aquel punto fortificado dos días después las
tropas carlistas ocupaban las calles de la villa
e iluminaban espontáneamente todos los bal-
cones».

«Los voluntarios que guarnece a Bermeo
llegaron a verse tan apurados, que en su pre-
cipitada marcha (por mar) abandonaron las pie-
zas de artillería, con una buena cantidad de
pólvora y proyectiles huecos y macizos».

«La división de Vizcaya se compone de los
batallones siguientes:

«Primero de Arratia, al mando del teniente
coronel D. Juan de Ipiña, antiguo oficial de la
guerra civil».

«Segundo de Arratia, al de un comandante
de infantería, cuyo nombre no recuerdo».

«Guernica, al de D. Leon Iriarte, oficial de la
guerra civil».

«Murguía, al de D. G. de Gorordo, id., id.»

«Marquina, al de D. N. de Sarasola, uno de
los jóvenes más acaudalados del país».

«Durango, al del teniente coronel de infante-
ría, señor conde de Robles».

«Orduna, al del comandante D. C. de Ber-
nabé».

«Bilbao, al del coronel de la Guardia civil,
D. N. Seco Ponsica».

«Primero de Castilla, al del teniente coronel
D. Antonio Bruyell».

«Segundo de Castilla, organizándose».

«Y dos batallones de la brigada de las Encar-
naciones, al mando de la cual se encuentra el
brigadier D. Castor Andechaga».

«Los batallones se componen de seis compa-
ñías de 100 plazas. La oficialidad se compone
de oficiales que han sido del ejército liberal en su
mayor parte, y entre los voluntarios abundan
soldados pasados, así como de las demás
clases de tropa».

«Un escuadrón de 100 caballos al mando del
comandante de caballería D. Félix Noriega».

«Academia de cadetes, al frente de la cual se
hallan D. Manuel López Sagredo, y a la que con-
curren los jóvenes que, teniendo algún título
académico, carecen de conocimientos militares».

«Desde allí al cabo de cierto tiempo, y después
de un exámen, pasan, si son aprobados, a los
batallones con empleo de alféreces».

«Todos los batallones, están uniformados con
paño de excelsa calidad, y respecto al correa-
je que usan, es tan bueno o mejor que el del
ejército republicano».

«Del armamento ya he dicho bastante; aho-
ra solo añadiré que es todo igual».

«El general Velasco tiene en cada pueblo un
comandante de armas con cierto número de
peñones. La obligación de estos comandantes
consiste en poner al corriente al general de los
movimientos de los republicanos, por escrito,
de su posición, marcha, etc., etc.»

«Además, se hallan dotadas las ciudades com-
andadas de algunos individuos armados que
hacen en los caminos el servicio propio de la
Guardia civil, colocados en puntos convenientes».

«En los pueblos donde habia guarnición, eran
dos los comandantes: uno se hallaba dentro del
pueblo, y otro en la anteiglesia más inmediata».

«Aun hoy existen en algunos caseríos que ocu-
pan buena posición».

«En algunos puntos una línea de fuegos sos-

tendida por las parejas de los caminos, ó un te-
legrafo de señales, avisa los movimientos de los
republicanos».

«He leído en La Correspondencia que el ge-
neral Lizarraga ha nombrado alcalde de Vizcaya
a un republicano, ignoro si es cierta la noticia;
pero esto, que admira al bofetón de todos los
Gobiernos, no merece ni aun citarse, si se tiene
en cuenta que en el Señorío existen en muchos
pueblos alcaldes liberales respetados por el
ejército carlista. Del mismo modo se permite,
si molestados, en dicha provincia la estancia
a todos los liberales (que son pocos), si no se
prueba que sirven de espías a las columnas. Y
para que no se crea que con esto queda un ca-
llejón para prender, como le tienen los republi-
cianos en su Ley de sospechosos, diré, sin temor
de ser desmentido, que sólo en un pueblo del
Señorío ha sido desterrado un liberal, por ha-
ber servido de confidente a los de su partido».

«¿Qué diferente proceder! Las cárceles de to-
das las capitales se hallan completamente llenas
de personas inocentes, gracias a la referida
Ley de sospechosos. Es verdad que cada quince
días se desocupa enviando cuerdas a Cuba».

Cuérdate los republicanos. Levántate sombra
de D. Ramon, y confúndelos!»

LA GUERRA EN NAVARRA.

Es interesante la siguiente carta que un
querido amigo nuestro escribe a sus compa-
ñeros de La Reconquista:

«ESTELLA, 28 de Agosto de 1873.—Mi querido
amigo y compañero: Ayer te escribí detallada-
mente todo lo sucedido en el ataque del fuerte
de Estella; hoy quiero referirte la gloriosa ac-
ción de Allo, de la cual ya te di noticia en el
mismo día y cuando apenas habia cesado el fue-
go. La premura del propio, que estaba para sa-
lir, me impidió contarte muchos importantes
pormenores».

Ya desde la víspera se esperaba que al día si-
guiente tendríamos acción. Previniendo este su-
ceso se mandó traer la artillería, que estaba en
Estella, y que ya no se necesitaba, porque el
punto a que debían dirigirse todos los tra-
bajos era a la conclusión y voladura de las mi-
nas. Gracias a Dios no fué preciso acudir a este
extremo, y el fuerte se rindió como sabes».

A las cinco de la mañana del día 25, día de
San Luis, rey de Francia, empezó el movimien-
to de nuestro campo, y se tomaron posiciones.
Radica con su batallón llegó Estella poco des-
pués. Dorregaray quedó en aquella ciudad has-
ta la tarde, que se dirigió a Dicastillo. Nuestras
fuerzas se componían de unos 3,500 infantes,
100 caballos y las cuatro piezas de artillería».

A las ocho de la mañana comenzó el fuego, y
ya a las nueve se formalizó la acción. Santa Pau,
Villapadierna y Tejada, reunidos, disponían de
una fuerza de 5,000 infantes, 900 caballos y seis
piezas de artillería, cuatro de ellas rodadas y
las otras dos de montaña».

Rompió el enemigo un nutrido fuego sobre
nuestra derecha, y fué valerosamente sosteni-
do por el primer batallón de Navarra, operando
a la vez un movimiento de retroceso, hacia las
pequeñas alturas que sirven de base a Dicasti-
llo. El enemigo, alentado por esta maniobra,
segua avanzando hasta llegar al pie de nues-
tras últimas posiciones y con intención de en-
volver nuestra ala, lo que comprendió por el
general Elio, mandó avanzar cuatro compañías
del cuarto batallón, que frustraron todos sus
planes. En esta disposición las cosas, y siendo
como las diez y media, entró de refresco Radica
con su batallón, que es el segundo de Navar-
ra».

Hechos algunos disparos de fusilería, dió la
voz de ¡a bayoneta! y allí habia de ver a los
condados republicanos huir a carrera tendida
hasta encerrarse precipitadamente en Allo, que
les faltaban piernas. No puedes imaginarte lo
que es una carga navarra. No he visto nada a
la vez más hermoso y más terrible. Aquellos
no eran hombres. Veíase caer republicanos co-
mo espigas tronzadas por el huracán. Nada
había que contuviera el ímpetu de nuestros va-
lientes soldados. Hubo momentos en que los
oficiales tuvieron que ponerse, espada en mano,
delante de los muchachos para contenerlos é
impedir que se avanzasen demasiado».

Es seguro que sin los 900 caballos con que
contaba Santa Pau, y que puestos a retaguar-
dia protegían como les era posible la carrera de
la infantería, esta, con la artillería, caen en po-
der de las fuerzas reales. En fin, a las doce de
la mañana terminaba esta gloriosa acción con
el encierro de los dispersos en Allo, de donde
no tardaron en salir por no contemplarse se-
guros».

El entusiasmo de nuestros voluntarios es in-
descriptible. En los momentos más culminan-
tes, cuando el batallón de Radica entraba en
acción, las mujeres les animaban gritando: «¡A
ellos, valientes! ¡No importa la vida! ¡No
dejes uno! ¡A venceren nombre de la religión!»
Y entre aquellas mujeres habia muchas ma-
dres que tendré por seguro, querido amigo, si
hubieran caído sus hijos, ellas hubieran reco-
gido su fusil ensangrentado y hubieran cubierto
su puesto. ¡Qué fe y qué heroísmo! ¡Es imposi-
ble que con un pueblo como este no esté a nues-
tro lado el brazo de Dios!»

Al lado de S. M. estuve viendo la acción.
¿Qué he de decirte del rey? Lleva ya el valor
hasta el arrojé temerario. Por mucho tiempo
las balas silbaban sobre su cabeza; a nuestros
ruegos para que no pusiera su vida a la causa
de España y de Europa en grave riesgo, sólo
contestaba sonriendo y diciendo que aquel
era su lugar».

La artillería enemiga dirigió hacia aquel
punto sus fuegos; y aunque con buena direc-
ción la puntería, algo baja, hacia que se estre-
llaran sus tiros en el muro que sostenía la ex-
planada, desde la cual el rey presenciaba la ac-
ción. Dios le protege y le guarda para bien de
nuestra desventurada patria».

Las bajas del enemigo pasan de 100. Nosotros
tuvimos 14 muertos y unos 20 heridos. Los
nuestros hicieron 15 prisioneros, entre ellos un
sargento y un teniente coronel del regimiento
de Valencia».

También recogieron un considerable número
de armas que arrojaban los dispersos para cor-
rer mejor».

Como te he dicho antes, el enemigo, que no
las tenía todas consigo en Allo, emprendió la
retirada hacia Sesma, entre dos y tres de la
tarde. Entonces dió S. M. el rey orden de mar-
char a Estella. Todo el camino fué una marcha

triumfal. Los pueblos salían en masa a victo-
rear al rey y a los invencibles vencedores. Todo
Estella nos aguardaba a más de media hora de
la ciudad. Para colmo de satisfacciones, allí nos
encontramos al cristiano y heroico Lizarraga,
que habia llegado aquella tarde con tres bata-
llones. Con él venia nuestro H., que está muy
bueno y contento, y a quien estrechamente
abracé por vosotros y por mí».

Me faltan ánimos para intentar describir
nuestra entrada en Estella. Cuando entre las
tropas vencedoras y la muchedumbre entusias-
mada apareció el rey, y las banderas militares
rompieron los aires con los majestuosos y espa-
ñoles ecos de nuestra marcha Real, no sé que
pasó por mí; pero si no hubiera tenido lágrima,
las hubiera querido comprar a costa de la
vida».

Teníamos que dar gracias a Dios por una
nueva victoria. Estella era libre, y el fuerte,
rodeado de rojas espirales de fuego, ilumina-
ba con resplandor terrible aquella noche de
gloria».

Ayer miércoles S. M. el rey, con las tropas
navarras y parte de las guipuzcoanas, que com-
ponen un total de 9 a 10,000 hombres, volvió a
Dicastillo para dar el golpe de gracia al ene-
migo si por ventura intentaba por tercera vez
tomar el pulso a su negra fortuna. Santa Pau,
con gran prudencia, tuvo por conveniente vol-
ver la espalda y volverse de nuevo a Sesma é
Ibañeta».

No cerraré esta carta sin darte una impor-
tantísima noticia, de que ayer me olvidé. El
sábado, estando Dorregaray en el sitio de Es-
tella, llegó a esta ciudad el señor obispo de
Urgel, a quien nuestro cristiano pueblo recibió
con un entusiasmo que rayaba en delirio. Cuan-
do salió al balcón de la plaza y dijo que venia
llamado por el rey, y que nuestra causa, más
que de España era de Europa, y sobre todo de
la Iglesia, los gritos de entusiasmo no le de-
jaban apenas hablar. Tenemos ya al lado de nues-
tro rey un prelado de la grande Iglesia de Es-
paña. Alegrémonos, porque tenemos la sanción
y la bendición de Dios».

Tuve el honor de besarle el anillo y recibir su
bendición. Ustedes, me dijo, aludiendo a La
Reconquista, Vds. han dado con el nombre. Es-
ta es una guerra de reconquista».

Adios, querido amigo. He vivido cerca de
quince días sin ver más liberales que los veni-
dos en Estella y los derrotados en Dica tillo.
Esto se llama vivir en el cielo».

Abraza a todos en nombre del que a tí te
abraza: tu afectísimo.—F. B. S.»

UCALA Y SU GENTE.

Con este título publica La Política una
correspondencia relativa al valiente y afor-
tunado guerrillero, que está demostrando
una vez más la fuerza de nuestras ideas y el
carácter singular de la raza española, que
así produce guerrilleros como héroes y má-
rtires. El correspondal, fanático como buen
doctrinario, procura oscurecer la noble figu-
ra que bosqueja, con algunos rasgos de mal
gusto y de esos que todo liberal tiene en la
boca, tratándose de cosas que ni sienten, ni
comprenden, por lo que hacemos abstrac-
ción de ellos, dejando lo demás que dice así:

Como Vd. no ignora, el movimiento carlista
en estas provincias ha tomado, cual en otras,
gran incremento. El cabecilla, cuyo nombre
aquí más suena y que se ha convertido en el
héroe sui generis de este pueblo romanesco é
impronunciable es Cucala. He adquirido algu-
nas noticias tan curiosas como exactas acer-
ca del mismo, y como todo lo que a esta insur-
rección se refiere es leído con interés, se las
transmito».

Cucala es, cuando mas, un guerrillero, pero
audaz y andariego, hasta tal punto, que asom-
bra la rapidez con que verifica sus marchas y
contra-marchas. Muy conocedor del terreno y
acompañado de gente asimismo experta en él,
entusiasta y fuerte, utiliza admirablemente es-
tos elementos, a los que se agrega el muy po-
deroso de las simpatías con que cuenta en muchos
pueblos. Recibese en estos con gran contento
y regocijo, y es objeto de entusiastas y rústicas
ovaciones, que tienen, no obstante, grave sig-
nificación para apreciar el estado y fuerzas del
partido carlista y del júbilo con que se vería en
muchas localidades su ascensión al poder».

Tuvo un amigo mío precisión de hablar con
dicho Cucala, y fuése para ello en su busca no
hizo muchos días al pueblo de Villareal, donde é
la sazón se hallaba el cabecilla. Encaminóse é
la casa donde le dijeron que se hospedaba, y vió-
le allí, en efecto, despatchando con su secretario
y el cura que acompañaba a la partida, en cali-
dad, según parece, de tal, y no como soldado.
Un detalle de paso: el secretario, que vió a mi
amigo acompañándole, apenas sabe leer».

Viste el tóco traje de labriego, cubre con una
boina blanca, con borla de igual color, su cabe-
za, y de su cintura penden un enorme sable de
caballería y su revólver. Monta un buen ca-
ballo enjaezado con aparejo redondo, y lleva sobre
el borren delantero y sobre la grupa unos ma-
letines que encierran, sin duda, alguna ropa».

La partida de Cucala se componía entón-
ces de unos 1,000 hombres próximamente, muchos
de ellos muy jóvenes. Algunos, montados y ar-
mados de lanza, llevan un traje muy pintores-
co, si bien de tintas sobradas chillonas. Compó-
nese de boina, blusa y polaina de lana encarna-
da; el pantalón es blanco. Los infantes iban
sin uniformar y no llevaban más prenda carac-
terística que la boina, que tampoco era, en la
mayor parte de ellos, la verdadera boina navarra
é vascoana, sino una imitación, de labor
casera, en que variaban los colores hasta el
punto de haber algunas formadas de retazos de
telas distintas».

Cuando entra Cucala en algún pueblo, villa
ó aldea donde abundan los carlistas, es por ex-
tremo curioso y digno de observación, por más
que enoje, repugne y dañe, el espectáculo que
se ofrece. Se aprestan a proveerle de cuanto él
y sus secuaces han menester, procurándole el
mejor alojamiento, reúnen fondos, armas y ca-
ballos para entregárselos, y lo que es más im-
portante, se alistan siempre mozos, que sus pa-
dres ven partir sin pena, pues marchan con los de-
fensores de la ley de Dios, según afirman».

Planteadas de este modo las cosas, las cor-
rias de las bandas de D. Carlos, tienen tanto de
operaciones guerreras como de misiones religio-
sas, y el fanatismo rural, herido por predica-

caciones insensatas y abultadas al llegar é
ellos, de algunos ultra-liberales, acógesse del
mejor grado al estandarte en que ondea la ha-
lagadora trilogía de Dios, Patria y Rey».

Detalles circunscritos a reducido espacio son
estos, y quizá escasos de interés general; pero
juízo, no obstante, que denotan por su natu-
raleza íntima cuál es el verdadero carácter de la
sublevación absolutista-teocrática y cuán po-
derosa fuerza allega a su hueste la cadena
no interrumpida de desiertos que la Repúbli-
ca viene forjando, en mengua y ruina de la na-
ción. Si se tiene, é más, en cuenta el ciego é
incondicional apoyo que prestan los carlistas
de los pueblos a sus hermanos en armas, el efec-
to que en su exagerado y grosero catolicismo
causan las predicaciones vehementes y conti-
nuas de los unos y las ofensas y ataques impru-
dentísimos de los otros; la indiferencia con que
presencian esta lucha (refiérome al menos a lo
que veo y palpó) las clases y personas que no
tienen simpatías por D. Carlos, ni tampoco por
la República; el universal anhelo de salir a
cualquier costa del abismo de anarquía, desór-
den y orgía política en que nos han sumido de-
mócratas y republicanos, comprenderé V. fá-
cilmente por qué la mayor parte del país mira
como posible y aun probable el triunfo del car-
lismo, y, lo que es aun peor, mucho peor, se
mira sin repugnancia y hasta con cierta com-
placencia. Por lo menos es lo cierto que no
existe en estas localidades, sobre todo en los
grandes centros, entusiasmo ninguno para to-
mar las armas en defensa de un Gobierno que
tantas desdichas y tanta vergüenza nos ha
acarreado, ni aun para esgrimir las contra la
tenebrosa y repulsiva enseña del absolutismo».

L. A.

Das observaciones muy sencillas. El cor-
respondal dice que Cucala no es más que un
guerrillero: no puede ser general de salon,
porque sus campañas las ha hecho en el
Maestrazgo, no en el salon de conferencias
ni en las antenas de palacio. Si en un año
ha hecho tantas y tan buenas cosas, qué
no haría el guerrillero tras de algunos años
de campaña?

Segunda observación. El correspondal con-
fiesa que el país es carlista».

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 5 de Septiembre de 1873.

AVISO A QUIEN CONVENGA.

Está ya bastante manifiesta, para que po-
damos consignarla sin temor a pecar de li-
geros, una coincidencia que lleva todas las
trazas de ser el hecho más importante de
cuantos se relacionan con la actual situación
de nuestra patria. Claramente, en efecto, se
ve ya que á medida del crecimiento de las
fuerzas carlistas y de sus consiguientes victo-
rias sobre las tropas republicanas, van
creciendo y condensándose los rumores, y
aun los síntomas patentes, de una próxima
intervención diplomática en los asuntos es-
pañoles».

Recogiendo nada más que algunas noticias
de las publicadas en solo el día de ayer por
varios periódicos de esta capital, podemos
agruparlas como hilos evidentemente cons-
titutivos de una sola trama. Vean nuestros
lectores».

«Asegúrase que, desde ha largo tiempo,
los grandes imperios de Europa, y aun Ita-
lia y Dinamarca, tienen celebrado un pacto
secreto contra los socialistas y demagogos
de Europa, y que en consecuencia va á for-
marse una especie de policía internacional
con objeto de vigilarlos en los países que les
prestan refugio».

Es así que el país donde más abundante y
hospitalario refugio encuentran hoy los so-
cialistas y demagogos de Europa, es eviden-
temente España: luego, esa noticia dice sus-
tancialmente que España va á tener la hon-
ra de ser vigilada por «la especie de policía
internacional formada en virtud del pacto
secreto entre los grandes imperios de Euro-
pa, con la adición de Italia y Dinamarca».

Esta pobre Dinamarca sale aquí como un
comparsa para hacer bulto, ó como una som-
bra puesta detrás de Italia para ocultar la
mancha de lodo que esta ingerencia del ri-
diculamente odioso Gabinete del Quirinal,
arroja sobre el cuadro de esa alianza de «los
grandes imperios».

Y en verdad, los tales «grandes imperios»
no tenían para qué tomar semejante precau-
ción de limpieza, pues, todo bien mirado,
Italia pudiera decirle hoy lo que el cazo á la
sarten: «¡Quítate que me tizas!» Entre la
Italia hecha por los grandes imperios, y los
grandes imperios que han hecho á la Italia,
no sabemos decir nosotros á quién toca la
palma de lo abyecto y lo inmundo».

Por si algo faltase para probar que la tal
Italia y los tales grandes imperios son todos
larvas de un mismo pantano, ahí está el se-
gundo de los hechos que debemos notar, y
es el de la solemne visita con que Víctor Ma-
nuel va á honrar en fines del corriente mes
á sus augustos cofrades el muy poderoso em-

perador de Alemania y la sacra,
real, católica, apostólica majestad del em-
perador de Austria, rey de Hungría y de Bo-
hemia».

No sabemos si las Cortes de Viena y de
Berlín tendrán dispuestas fumigaciones para
recibir la visita del rey caballero; pero sa-
bemos por el telégrafo de Londres, que «en
los círculos políticos se atribuye á esa visi-
ta grande importancia, como destinada que
está á estrechar las buenas relaciones que
ya existen entre los Gabinetes de Austria,
Alemania é Italia».

Claro está que esas «buenas relaciones»
para algo existen, y que en algo consiste la
importancia de esa visita que va á servir pa-
ra estrecharlas. Aquí del tercer rumor di-
plomático y cancelaresco que hallamos en
los diarios de ayer:

«Vuélvese á hablar, dicen, de negociaci-
ones muy activas entre los Gobiernos de
«Europa sobre los asuntos de España, debi-
das principalmente á la iniciativa del prin-
cipe de Bismark y del Gabinete de Víctor
«Manuel».

Por justo respeto á los estómagos delica-
dos, abstengámonos de valorar la moralidad
y decencia de estas negociaciones entre ta-
les Gabinetes, debidas á tales iniciativas;
ahorremos á las personas que no gustan de
la literatura burlesca y patibularia un cua-
dro que quizás solo podría pintarse bien en
una jácara de Quevedo, y enumeremos al-
gunos hechos que coinciden con esos ru-
mores».

Por de pronto, consignemos que las aguas
de nuestro litoral del Mediterráneo están ya
hoy honradas con la presencia de escuadras
de todas naciones, y añadamos que entre las
noticias circuladas ayer figura la de que los
jefes de esas escuadras están decididos á no
consentir la navegación de ningún buque es-
pañol que ofrezca el menor indicio de que su
tripulación va insubordinada, y esto «con
el fin de evitar actos como los llevados á cabo
por los insurrectos de Cartagena».

Con este acto de benevolencia internacio-
nal juntemos ahora la prueba de fraternal
interés que nos está dando el Gobierno bri-
tánico al demorar la entrega de las fragatas
Atmansa y Vitoria, depositadas en manos
inglesas (en las mismas manos que años atrás
recibieron también en depósito la plaza de
Gibraltar, á cuyo puerto han arribado aque-
llas fragatas). La razón de demorar esa en-
trega es haber consultado al almirante in-
glés á su Gobierno, respecto al peligro de
que aquellos buques «queden insuficiente-
mente dotados, y expuestos, por consiguiente,
si salen al mar, á una insurrección de sus
tripulaciones ó á volver á caer en manos de
los insurrectos de Cartagena».

¡Acto sublime de amor internacional, en
el cual reconocemos la notoria lealtad y ge-
neroso desinterés con que Inglaterra suele
llevar sus relaciones diplomáticas. ¡Pobres
fragatas!

«¡Ojos que las vieron ir,
¡cuando las verán volver!»

En fin, ello es, que mientras los Gobier-
nos de Europa negocian, por iniciativa de
los apreciables compadres Bismark y el rei-
no itálico, para perseguir en España al so-
cialismo y la demagogia, tenemos ya de he-
cho en nuestro litoral escuadras de esas na-
ciones, que, por de pronto, y allá á su
modo, protegen al Gobierno de Madrid con-
tra la insurrección de los cantonales».

¿Y por qué no protegerle también contra
la insurrección de los carlistas? Al hacer
esta pregunta, y por una asociación de ideas,
que en esta ocasión será ó no legítima, se
nos viene á la pluma un párrafo en que El
Imparcial, de ayer también, encarece «la
necesidad de que se

lite los esfuerzos de todos los buenos liberales para combatir á los carlistas.

Esta última indicación debe servir á nuestros lectores para hallar el vínculo que une todos los hechos que dejamos agrupados con los que determina la crisis ministerial y parlamentaria que hierve en estos momentos.

¿Nos hemos explicado bastante? Pues para quien no nos haya entendido, diremos muy claro: que todo, absolutamente todo, lo que está ocurriendo de algunos días acá en el hormiguero fangoso de la política española, no es más ni menos que un reverbero de todo ese teje-maneje diplomático y canceleresco que acabamos de describir.

Y añadimos, que la causa determinante y el fin patetístico de todo el teje-maneje de allá y de todo el hervidero de acá, no son otra cosa sino preludios de alianza entre los ministros de la revolución cosmopolita, encaminada contra los esfuerzos actuales de la restauración católica en España.

Baste por hoy este aviso.

CRISIS.

Contra lo que generalmente se creía, tampoco ayer se resolvió la crisis ministerial que está desde hace algún tiempo minando la existencia del Gabinete presidido por el Sr. Salmerón y Alonso. El Sr. Castelar á última hora retrocedió en la senda que había emprendido, y en vez de seguir las inspiraciones de los que le querían lanzar en el peligroso camino de una política conservadora, empezó á pactar con los individuos del centro y de la izquierda la formación de un Gabinete de conciliación que sea apoyado por todos los lados de la Cámara y evite la descomposición de la mayoría, que cada vez va tomando carácter más alarmante y mayores proporciones.

Por esta causa y á pesar de estar ya sobre la mesa del Congreso el mensaje del Sr. Salmerón, renunciando el puesto de presidente del Poder ejecutivo, no se dió lectura de él ni se hizo pública la crisis ministerial como todo el mundo esperaba.

Este suceso tiene en nuestra opinión grandísima importancia y puede ser causa de que fracase por completo todo proyecto de política conservadora.

Para esto, basta solo considerar que en una cuestión tan importante como la de la pena de muerte, la fracción conservadora que quiere que esta se aplique con rigor, solo ha triunfado en el Congreso por tres ó cuatro votos de mayoría.

No hay que decir que este síntoma, contrario por completo á los intereses y á los deseos de los conservadores, introdujo ayer entre ellos gran confusión y descontento, y ya sin rebozo censuraban públicamente la debilidad del Sr. Castelar, al cual hacían responsable de todo cuanto pudiera sobrevenir al país.

Este, sin embargo, no parece que dió gran importancia á las amenazas y á los anatemas de los que pocas horas antes le rodeaban colmándole de elogios, y pasó un recado á los Sres. Pi y Suñer, con los cuales celebró una larga conferencia, que aumentó más y más la escama de los conservadores, que rodeaban al ministerio con la misma solicitud que los herederos impacientes en torno del lecho de un deudo enfermo.

Poco concreto se pudo averiguar de esta conferencia; dícese que en ella el Sr. Castelar preguntó á los señores citados la actitud en que pensaban colocarse en el caso de que la Cámara le facultase para nombrar ministerio, y que ellos le contestaron que esto dependía de las personas que eligiese para ministros y de la política que planteara, respuesta que no debió satisfacer mucho al señor Castelar, que desde aquel momento empezó á convencer á sus amigos de que era necesario una reunión de toda la Cámara para proceder de acuerdo y ver el modo de hacer un Gobierno á gusto de todos.

Este proyecto absurdo por completo, dada la división en que la Asamblea se encuentra, y el hecho que hay entre las diversas fracciones de la Cámara, ha sido interpretado generalmente como un ardid del orador republicano para evitar un fracaso público, muy de temer en vista de las numerosas deserciones de la mayoría, de que han dado indicio las votaciones nominales verificadas con motivo de los votos particulares de los señores Navarrete y Olave.

No de otra manera se explica el proyecto de esta reunión en los momentos actuales en que solo se puede hacer algo procediendo con energía y con rapidez; pero como el señor Castelar no tiene más punto de vista que el de sacar incólume su persona de un fracaso, ha retrocedido ante la idea de que la una le arroje á los pies del Sr. Pi y de los intrasigentes, que van aumentando cada día más sus fuerzas.

El Sr. Castelar, á pesar de su cuidado en ocultarlo, tiene una gran ambición, y de ello está dando pruebas desde el 11 de Febrero, en que se proclamó la República. Castelar ha visto pasar á Figueras, y llamándose su amigo, fué de los que más obstáculos amontonaron á su paso para hacerle tropezar y caer, aconsejándole que disolviese la comisión permanente al mismo tiempo que se decía defensor de los radicales y de los conservadores. Castelar, mientras con una mano escribía el memorandum del Poder ejecutivo, y declaraba que había sobre de república y de libertad, con la otra redactaba la proposición concediendo facultades extraordinarias al demagogo Pi, y las defendía en un discurso en el cual sostenía que no había más remedio que apoyar al ministerio que este presidía, y del cual formaba parte el Sr. Suñer. Castelar, cuando la insurrección cantonal, estaba en su mayor auge, y cuando por todas partes se acusaba al señor Pi, le abandonó, haciendo que descendiese de la presidencia el Sr. Salmerón, para gastarse en el banco azul; Castelar, por último, ha hecho que sus amigos acosen, censuren é imposibiliten de gobernar al Sr. Salmerón, único hombre de primera talla que podía hacerle sombra.

Hoy por fin coje el orador republicano el fruto de toda su diplomacia y de todas sus

artes; sin embargo, se han hecho estas de tal manera públicas y han provocado tal reacción en una parte de la mayoría, que no sería difícil el que zozobrase antes de llegar á la playa.

Esto es lo que han de decir los diputados en la reunión que habrá ya empezado á la hora en que escribimos estas líneas.

De todos modos, el no haber dado ayer el golpe el Sr. Castelar y no haberse decidido á presentar la batalla, ha dificultado mucho la solución conservadora.

Antes que cerremos este número acaso podremos dar á nuestros lectores noticias acerca de la reunión de que hemos hablado y de cuyas decisiones depende hoy la suerte de la República.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Escasean las noticias, y *El Tiempo* decía anoche acerca de esto:

«Las noticias sobre la insurrección carlista han estado sobranera.

No serán muy buenas cuando las oclutan.»

Lo único que dicen anoche los diarios oficiales sobre el Norte, es lo siguiente:

«Los carlistas de Bilbao han vuelto á romper el fuego sobre los vapores y carruajes que circulan por delante de Burceña, habiendo salido herido un caballo de los que se dedican á conducir viajeros.

—Ha llegado el alcalde de Vitoria á conferenciar con el Gobierno sobre el grave estado de aquel país y riesgos que amenazan á dicha capital.

—Hoy ha salido de Santander un convoy de municiones con dirección á Bilbao.

—De San Sebastián escribe, fecha 31, un oficial del ejército republicano:

«Estamos aquí mal, muy mal; no podemos ir sino tres leguas de aquí, hasta Tolosa, en una columna, que es en la que yo opero, y nos cuesta siempre 40 ó 50 bajas; la sola comunicación que tenemos es por mar, pues estamos rodeados de carlistas por todas partes, mejor organizados y más subordinados que nosotros. Anteayer tuvimos una salida de la plaza, que nos costó 73 hombres entre muertos y heridos, y sin resultados.»

—El *Diario de San Sebastián* del día 1.º nos da cuenta de un nuevo desembarco de armas para los carlistas, llevado á cabo en la ribera española del Vidasoa por un lanchon que desembarcó ocho cajones, los cuales fueron conducidos á Vera. Otros desembarcos de igual clase se preparan en aquellas costas.

—La *Igualdad* supone que el general señor Sanchez Bregua tiene un poderoso ejército. Nuestro colega está equivocado. Todas las fuerzas de que dispone aquel general no llegan á 8,000 hombres. Cuando tomó posesión del mando del ejército del Norte, hace dos meses, dijo al Gobierno cuál era la situación y fuerza de que disponía y la imposibilidad de operar con éxito, á no recibir pronto y eficaces auxilios. Desde entonces hasta hoy no se le ha enviado un solo soldado.

La *Correspondencia* publica la siguiente carta:

«VITORIA, 2 de Setiembre del 73.—El general en jefe salió con el ejército el 31 á las cuatro de la mañana, yendo la brigada Portilla de vanguardia y efectuando la marcha á Miraflores, una larga conferencia, que aumentó más y más la escama de los conservadores, que rodeaban al ministerio con la misma solicitud que los herederos impacientes en torno del lecho de un deudo enfermo.

Al llegar á Miranda se ocupó el material de la vía férrea, embarcándose 2,000 hombres de la brigada Portilla para Logroño, á donde llegaron á las nueve de la noche, y en el resto y la sucesiva lo hizo todo el ejército, encontrando á aquellos ríjidos animados del mayor espíritu y reconvencidos todos los voluntarios de las inmediaciones para defender al ilustre duque de la Victoria, que con su serenidad y consejos animaba á aquellos ciudadanos, que en su actitud energética y severa demostraban su profundo pesar por la rendición de Viana, llevada á cabo la noche antes y cuyos escasos defensores eran unos veinte soldados de caballería, que fueron escoltados por las fuerzas del pretendiente hasta las inmediaciones de Logroño.

Los carlistas con el Pretendiente al tener noticia de la aproximación del ejército liberal, se retiraron á Aroas, sin duda para reunirse en Estella todo el grueso de la facción: dudo mucho esperen á nuestros soldados si el general en jefe se decide á caer sobre dicho punto.

En estas inmediaciones no dejan de organizarse los carlistas, que esta mañana tenían en Vergara cuatro batallones perfectamente organizados y uniformados al mando de Velasco, con su correspondiente caballería, cuyo jefe es Hierro; á pesar de esto, el capitán general está muy tranquilo, atendiendo con gran celo y actividad á todo, y decidido á que la bravura y buen acierto de la defensa de la plaza, haga conocer á las facciones si se deciden á atacarla, que la caudilla suple á la cantidad. Esta conducta de la primera autoridad militar tiene satisfechos á los buenos liberales, infunde ánimo á sus habitantes y levanta el espíritu de su escasa guarnición.

De Oñate, con fecha 28 de Agosto, escriben á *La Regeneración*:

«Mi querido amigo: Por aquí los carlistas crecen como la espuma, en términos que estamos ya viendo el segundo batallón de cazadores de donña Blanca, que en cuatro días se ha hecho fuerte de sesenta y seis plazas con armamento Remington y con una gente que enamora. Todos los días por la tarde, formados y con armas, marchan después de la instrucción á la iglesia á rezar el santo rosario. Concluido este acto cantan el himno de San Ignacio con toda la población, que está agradecida y entusiasmada.

Según todas las trazas estamos ya al final del drama.

Se construyen muchísimos uniformes, hay armas abundantes, y á pesar de esto aun se presentan más hombres que los que se necesitan. En las filas republicanas las deserciones en gran escala, y puede decirse que esta provincia se halla limpia de soldados, en términos que solo se ven ya algunos oficiales que viajan por asuntos de familia.

Este es el estado de esta provincia sin que nadie pueda desmentirlo.

Los diarios oficiales de la mañana insertan estas noticias oficiales:

«Segun informes del gobernador de Vitoria, el pretendiente se encuentra entre Arana y Alsasua; otras facciones se hallan en Santa Cruz de Campezu, Mendarra y Peñacerrada. Entre Moreda y Viana sostuvieron anteayer fuego dos batallones de Logroño, consiguiendo dispersar á la facción.

—Hoy serán conducidas al Norte 3,200 carabinas con destino á aquel ejército.»

REINO DE VALENCIA Y MURCIA.—Dice *El Tiempo*:

«Pequeños grupos de la facción Culeca recorren hoy los pueblos del Maestrazgo, reclutando mozos.

—Se ha enviado hoy á Valencia una sección de artillería de montaña. ¿Por qué no á Cartagena?

—En la provincia de Murcia siguen tomando incremento las facciones.

El *Diario Español*:

«A una legua del pueblo de Vallada, al lado del Campillo, provincia de Valencia, se ha levantado una partida carlista de unos 50 hombres.

Las autoridades adoptaron las medidas convenientes, mandando fuerzas en su persecución.

—En Benifallet, Valencia, se presentó anoche una partida carlista de 25 hombres y tres caballos, procedentes de la huerta, que, después de cojer 200 pesetas de fondos municipales y el tabaco que había en el estanco, salieron en dirección á Mogente.

El *Correo Militar*:

«Mientras los generales Martínez Campos y Salcedo se hallan al frente de Cartagena con una división lilliputiense, sin esperanzas si quiera de que el Gobierno les envíe refuerzos, los carlistas de Valencia, Alicante y Castellón de la Plana aumentan de un modo prodigioso. Ambos generales, á no dudarlo, deben estar muy satisfechos, pues si carecen de medios para concluir con una insurrección, en cambio levanta la cabeza otra que tal vez sea imposible dominarla cuando los amigos de la fraternidad universal (!) concluyan de darse trastazos.»

La *Correspondencia*:

«El distrito de Valencia ha sido declarado en estado de sitio.»

¿Con qué derecho?

ARAGON.—Las únicas noticias que dan los periódicos de anoche, acerca de éste distrito, son estas:

De *La Epoca*:

«Desde Sos, con fecha 2 del corriente nos escriben:

«Hoy, á las siete de la mañana, hemos sido sorprendidos por una partida carlista de unos 500 á 550 infantes y 18 á 20 caballos al mando del titulado coronel D. Antonio Sagüer; han exigido la mitad de un trimestre de contribución, que hemos pagado entre 34 contribuyentes; han quemado el registro civil y se han llevado los libros de la administración de rentas. Gran parte de los individuos de esta facción van sin armas ó mal armados.»

De *El Diario Español*:

«El cabecilla Segarra ha sostenido ayer un choque con la columna Arjona, resultando cinco heridos, dos muertos y tres prisioneros.»

¿Quién tuvo estas bajas?

La *Gaceta Popular* añade esta mañana:

«La columna del brigadier Arjona se dividió ayer en dos secciones en Costa, y va en persecución de Polo y Segarra.»

CATALUÑA.—Del *Boletín oficial* del ejército real de Cataluña:

«Excmo. Sr. Teniendo en cuenta S. A. R., los graves abusos que venían cometiéndose por parte de los voluntarios republicanos de Tortellá en todo el país comarcano, dispuso emprender una operación contra ellos. A su efecto se comunicaron de orden de S. A., las disposiciones oportunas para castigar las continuas tropelías y vejámenes de aquellos.

El 21 del corriente, á las cinco de la tarde, se ordenó partir de Castelló de la Roca, en dirección á Tortellá, las fuerzas del mariscal de campo, Excmo. Sr. D. Francisco Saballs, quien empuñó acción contra los republicanos fortificados en la iglesia y posesionados del pueblo.

El principal objeto de la operación, era destruir la fortificación del indicado pueblo de Tortellá, al objeto de limpiar la comarca aquella de los malvados que se guardaban en la indicada población.

Para realizar este objeto, se empleó la artillería, con la cual, y con las disposiciones adoptadas por el general Saballs, se logró tomar el pueblo, encerrando á los voluntarios en los límites de la iglesia; la cual, por sus condiciones de defensa, no pudo ser tomada, á pesar de cuantas operaciones se practicaron para ello.

El resultado general del combate, fué satisfactorio para las armas reales, teniendo que lamentar muy pocas bajas por nuestra parte. En la toma y asalto del pueblo, se incendiaron algunas casas.

Dejada alguna fuerza para salir á los refugiados en el templo, S. A. ordenó una contramarcha á Castelló de la Roca.

Esta contramarcha tenía por objeto cojer despreviamente una columna de 1,600 hombres, con su correspondiente artillería que se acercaba á Tortellá, lográndose por completo realizar los deseos de S. A.

Al día siguiente de la contramarcha, ó sea el 24, dos días después de empezada la acción de Tortellá, el brigadier Sr. Huguet, con el 1.º y 2.º de Lerona, tres compañías de zapavos y parte de la caballería, á las órdenes de su coronel Sr. Vilageliú, tomó posiciones en las inmediaciones de Argelaguer, logrando derrotar la columna, causándole innumerables bajas y obligándole á correr en dispersión hacia el pueblo fortificado de Besalú.

Tan precipitada fué la fuga de los enemigos, que no hubo necesidad de emplear la artillería. Intúil es indicar el comportamiento de los jefes, que ha sido brillante como siempre, especialmente el del brigadier Sr. Huguet, que ha podido demostrar, una vez más, las buenas cualidades que le adornan para el desempeño del cargo que ejerce.

Concluidas las operaciones ordenadas por S. A., pernoctamos en esta población de Santa Pau.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general de Santa Pau, á 25 de Agosto de 1873.—El general, jefe de Estado mayor, el conde de la Ribá.—Excelentísimo señor general, jefe de E. M. G. de los reales ejércitos.

Campo del honor 28 de Agosto de 1873.

El *Diario Español* decía anoche:

«Cartas recibidas de Cataluña describen como muy crítico el estado de aquel antiguo reino.

—El cabecilla Saballs intenta un golpe de mano contra Olot.»

La *Iberia* añade esta mañana:

«La importante ciudad de Olot se hallaba anoche seriamente amenazada por la facción Saballs, fuerte de 3,000 hombres, y se teme que de hoy á mañana pue duplicar su fuerza con la llegada de otras facciones que esperaba el cabecilla.»

GALICIA.—SANTANDER.—LEON.—La *Correspondencia* dice:

«En Valdeorras ha entrado una partida carlista de cerca de 300 hombres, se cree que mandada por Nuñez Robres.»

La *Reconquista* publica la siguiente carta: «REINOSA y Setiembre 2 de 1873.—Segun concluye de manifestarme una persona que me merece crédito bastante, ayer se hallaron el jefe Crespo y Restituto Fernandez en el pueblo de Pollentes (Valdeorras) donde quemaron el registro civil, y antes de ir á este pueblo estuvieron en el mismo día en Ruerrero los dos andechados con ocho caballos y ocho infantes, donde dicen se les unieron 50 mozos.»

La *Iberia* dice esta mañana:

«Segun despacho telegráfico de anoche, la partida carlista Gordito se apoderó en Riulló (Leon) de la correspondencia, algunos efectos de estancadas y 700 pesetas de los fondos municipales. Va perseguida por fuerzas del ejército.»

Son de *El Imparcial* las siguientes noticias:

«El cabecilla Merendon con 100 infantes y 160 caballos marcha hacia Fuencaliente. El coronel Bernabeu le persigue.

—El alcalde de Sama (Orense) dice que ha entrado en aquella población una partida carlista de 200 á 300 hombres. La columna de Samaniego ha marchado inmediatamente en dirección á aquel pueblo.

—La partida carlista que penetró en la Rua (Orense) va mandada por Nuñez y Pechel, y se apoderó de los fondos públicos y efectos estancados, tomando de nuevo la dirección de la montaña, perseguida por la guardia civil.

—Dice *La Crónica* de Valladolid que al entusiasmo de los primeros momentos ha sucedido la inactividad con relación al batallón de voluntarios de aquella capital, que se pensaba organizar para batir á las facciones del Norte.»

Pues es claro, hombre, ¿creía usted otra cosa?

—El lunes debió terminar en el parque de artillería de San Sebastián la fundición del quinto cañón de los destinados á la defensa de aquella plaza.

—Un telegrama de Logroño, espedito ayer, participa que las facciones se encuentran á la vista de Miranda. Se ha dado aviso de este hecho al general en jefe y al capitán general de Burgos.

—Seo con 20 hombres se encontraba ayer en Boldon.

—Saballs, con 3,000 hombres, amenaza á Olot y ha pasado una comunicación al vecindario advirtiéndole que si la población no se rinde la espera la misma suerte que á Tortellá. Los vecinos de Olot han contestado que están dispuestos á morir resistiendo. También amenaza á Bañolas, y si reúne aquel cabecilla todas sus fuerzas diseminadas podrá ponerse al frente de 6,000 hombres.

—Abrigase en Barcelona temores de que Berga caiga al fin en poder de los carlistas. Según *La Imprenta*, en altas regiones militares se da ya la villa por perdida, merced á los misteriosos acontecimientos de Manresa con respecto al convoy que había de llevarse á la villa sitiada.

—Los carlistas del Maestrazgo han establecido destacamentos en algunos pueblos. En la Salsadella hay uno, segun dicen, destinado á vigilar todo lo que pasa por la carretera de Castellón á Morella; y en tan exajerada y tan tiránica la vigilancia que ejerce, que á muchos carreteros les han obligado los facciosos, que le componen, á descargar sus carros, haciéndoles abrir los bultos y sujetando el cargamento á un escrupuloso registro.

—En Extremadura aumentan los carlistas, atribuyéndose este hecho á las gestiones que desde hace algún tiempo se están practicando en la frontera de Portugal por los agentes del pretendiente llegados allí con este objeto.

—El regimiento de infantería de Aragon marchará al Maestrazgo á combatir los carlistas, con oficiales que conocen perfectamente aquel país por haber hecho en él otras campañas.

—Continúan interrumpidas las comunicaciones con Castellón.

—El domingo por la noche se reforzó en Santander la guardia del Principal con motivo de no haberse presentado á la lista unos 70 franceses de Novillas de los que procedentes de Valladolid llegaron el mismo día. El *Activo* de aquella ciudad ignora el paradero de estos soldados.

—El cónsul inglés residente en Bayona ha llegado á San Sebastián con el propósito de enterarse de la forma en que el buque inglés que llevaba armas á los carlistas fué apresado.

—El capitán general de Valencia pide que se le faciliten pronto algunas pequeñas embarcaciones para marchar á la provincia de Castellón con armas y caballos, y operar allí en seguida contra las facciones de aquella provincia.

—La facción del cabecilla Vall se encontraba ayer en Arino.

—El xich de las Barraquetas se encuentra rodeado de carlistas en las cercanías de Ampurdán.

Pues entonces no tardará mucho la noticia de haber sido derrotado.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

«SANAHUA (Lérida), 31 de Agosto.—Por hoy solo tengo que manifestar que los realistas que entraron en Fraga no fueron 400 ó 500, como decía *La Igualdad*, sino 100 con armas y 40 sin ellas; pero fué tan sigiloso el ataque, que fueron desarmados uno por uno los voluntarios y dos guardias civiles hasta el número de 70, operación que se verificó hasta entrado el día desde las tres de la mañana, hora en que todos dormían. D. Jaime Cujó, y no Pujol, fué el valiente que llevó á cabo esta estrategia, recogiendo 1,500 duros y unos 12,000 rs. más en efectos estancados.

Este jefe bajó á las Garrigas con solo su asistente, y en menos de 15 días ha reunido ya 500 hombres. Esto es verdad. También lo es que Saballs ha derrotado completamente una columna en estos últimos días y que Miret ha entrado en el pueblo más liberal y rico de España, titulado de Santa Coloma de Queralt. En este pueblo no permitieron nunca la entrada de los carlistas durante la guerra civil, aunque se contentaban con cobrar las contribuciones que pagaban, y ahora también, de buena gana.

Se dice que vuelven los carlistas á sitiar á Berga con el objeto de... ya se sabrá.

En toda esta provincia no hay otras columnas republicanas que las de Tomasetti y Moreno, las cuales parece que van de romería, de Balaguer á Tárrega y de aquí á Cervera, sin atreverse á salir. Bien es verdad que desde la derrota de los republicanos en los alrededores de Berga, pululan las columnas realistas como moscas por estos contornos. Ayer casualmente entró en este pueblo, á las diez de la mañana, un escuadrón

de «batería (unos 70 caballos) y unos 100 hombres de infantería al mando del teniente coronel, D. Antonio Gros, joven de nervios y verdadero carácter militar, con pantalón y levitín encajonados con cordones de plata en todo el pecho, como los húsares, botas de montar y bota blanca con borla de oro.

Este jefe era procedente del arma de caballería y se halló en la acción de Alcolea cuando los sucesos de la *setembrina*, de teniente ó capitán creo. Hoy á las ocho de la mañana han salido de esta; de modo que han permanecido aquí todo un día y una noche sin que por asomo se vea una columna republicana que trate de apoderarse por sorpresa de la caballería, que algún día fué suya, y por sorpresa también tomaron en este mismo pueblo los carlistas.

Tristany (D. Rafael) sigue muy bien del pie, y luego volverá á encargarse de las fuerzas que por ahora manda su hermano D. Francisco, rico propietario y capitán de voluntarios de Cuba.

Sin otra cosa que comunicar á Vd., queda suyo afectísimo amigo.—*El Correspondiente*.

Un diario de Cataluña publica una carta fechada en Arbúcies el 31 de Agosto, y dice entre otras cosas lo siguiente:

«Hace dos días tenemos en esta á D. Alfonso y donña Blanca; sus fuerzas se componen de unos 2,000 hombres de infantería, 150 caballos y tres piezas de artillería. En su numeroso estado mayor va también Freixa y un teniente de civiles que estaba de punto en esta, cuyo nombre no recuerdo.

Con ocasión de profesar una de las hermanas Carmelitas, donña Blanca ha apadrinado á la niña, verificándose una espléndida función religiosa en la iglesia de la Piedad, con música carlista, pues a este estado ha llegado la organización de los carlistas.

Dejo á su consideración lo contentos y rabi-derechos que andaban los carlistas ojilatores de esta con tal visita y con tan pomposas funciones religiosas... Los lanudos montañeses los consideran como los redentores de la humanidad.

Su permanencia en esta ha sido tan tranquila la cual si no tuvieron enemigos en todo el territorio español: esto hacía exclamar en los interiores de mi corazón ¿dónde han ido á parar los tiempos de Cabrinetti? ¡Ah! Si el Gobierno no despierta, si todos los elementos liberales no se unen en mútuo consorcio, pronto, muy pronto, libertad y liberales dormiremos el sueño de la muerte.»

Descansen en paz cuanto antes.

¿Pues no dice el periódico noticiero que el Sr. Abarzuza ha logrado captarse las simpatías del Gobierno francés y obtener de este pruebas de sus deseos liberales con respecto á nuestro país?

No podemos dudar de que el Sr. Abarzuza será tenido en París por un bello sugeto, de educación y maneras tan recomendables, que le hayan hecho parecer al Sr. Broglie, como á sus correligionarios de por acá, un republicano *qui genereis*; ni tampoco es extraño que el ministro de Estado francés le haya hecho una visita con todas las fórmulas que la cortesía exige; pero de esto á lo que quiere dar á entender *La Correspondencia*, media un abismo insondable. Y la mejor prueba de ello es que no se hace público el resultado práctico de la misión del Sr. Abarzuza, ni se encomia la benevolencia del Gobierno francés para con el de Madrid, ni se cita una sola promesa de M. Broglie contraria á los carlistas. En cambio, los periódicos liberales siguen quejándose de que mientras el Sr. Abarzuza se entusiasma, como diplomático novel, con las cortesías del duque de Broglie, los carlistas introducen por la frontera importantes convoyes de armas de las que han de acabar con este Gobierno y con la farsa revolucionaria.

Tal desconfianza debe abrigar en el fondo el Sr. Abarzuza de que la diplomacia puede ayudar en algo la causa de la República, que, á pesar de sus triunfos en París, ha hecho saber por medio de *La Correspondencia*, que no aceptará la cartera de Estado, aunque el Sr. Castelar se encargue de formar ministerio.

Dice *La Correspondencia*, y cuando ella lo dice sabido se lo tendrá:

«Antes de terminarse las sesiones se ocupará un diputado de lo ocurrido en París con el último empréstito del Sr. Ruiz Gomez, que se anunció oficialmente hallarse cubierto con exceso y parece que luego resultó lo contrario.»

Todo lo que sea descubrir los manejos ocultos y las historietas secretas de los negocios de los radicales nos satisface sobremanera, principalmente ahora en que, como pensadores avisados, pretenden sacar partido del revuelto oleaje de la política liberal. Conviene sobremanera refreicar la animadversión del país hacia ese funesto partido, porque aquí hay la desgracia de olvidar los males y las afrentas pasadas bajo la impresión de las presentes. Y como ese partido pretende ahora vestirse, como el grajo de la fábula, el ropaje conservador, y pasar por partido de orden, de moralidad y de gobierno, nunca estará demás desenmascararlo por completo y exponerle al país, aun estando ya cadáver, en toda su asquerosa desnudez.

Pero ahora caemos en la cuenta de que estando el juego planteado entre compadres, es muy posible que no se verifique lo que anuncia *La Correspondencia*, como no se esclareció el asunto de las trasfarras sagastinas, á pesar de las promesas y bravatas de los radicales.

Hoy por tí y mañana por mí.

Una frase del *Univers* á propósito del general Serrano:

«Este hombre es muy digno de ser el hombre del príncipe de Bismark.

El Irurac-Bat del día 1.º dice:

«Anoche se llevaron los facciosos 9 ó 10 mozos de Olaveaga (

listas parece le contestaron las dispense, pues no habían conocido el pabellón.

—Anche, desde muy temprano, hasta el amanecer, se han oído disparos de fusil en distintas direcciones.

—El fuerte del Morro hizo ayer tarde un disparo de cañón a un grupo faccioso que se hallaba en el monte sobre San Roque.

—Velasco se encuentra en Arratía con algunas fuerzas y en la misma dirección pasó ayer Andéchaga con una escolta, dejando su gente al lado de las Encartaciones.

El día 3 añade:

«El camino que los carlistas estaban abriendo hasta una altura, del lado de Bureña, que domina la ría, y las obras que en ese punto ejecutaban, parecen tener por objeto establecer una batería con los gruesos cañones de la goleta *Consuelo*, que confiaban les entregase su comandante Patro.

—Dícese que Andéchaga se encarga del mando de las fuerzas carlistas de esta provincia, y que con este objeto se ha dirigido a Arratía.

Velasco parece pasa a la de Búrgos.

—En Galdicán había ayer tres batallones facciosos, según oímos asegurar, pero no se decía quien los mandaba.

—Andéchaga con 30 caballos se hallaba ayer en Arrigorriaga.

—Velasco parece se lleva a la provincia de Búrgos la gente de Castilla que forma parte de la facción de Vizcaya.

—A cosa de las 12 de la noche se ha sentido un ruido fuerte entre las guardias y alguna partida facciosa que se aproximó a Begoña: esta mañana se ha encontrado el cadáver de una desgraciada mujer muerta por algún proyectil de los disparados; no tenemos otros detalles y veremos de procurarnos para mañana.

—En casi todas las alturas se veían esta mañana pequeños grupos de facciosos que hacían algunos disparos.

Dice un diario de Gerona:

«Todavía no ha encontrado la columna que manda el brigadier Sr. Reyes a la facción. Lo presumimos: los facciosos duermen poco y tienen millones de confianzas, y nuestras columnas apenas si encuentran apoyo en determinadas partes de esta provincia. De lo que decimos tiene la culpa el Gobierno y nadie más.

—El titulado general en jefe del ejército real de Cataluña, D. Alfonso de Borbon, ha publicado un documento concediendo indulto a todo voluntario de la República que deje las armas en el término de un mes.

En *El Independiente* de Alicante encontramos las siguientes líneas:

«Según se nos ha dicho, la comisión permanente de la diputación provincial, en sesión celebrada en el día de ayer, acordó entre otras cosas no imponer contribución alguna a los carlistas de esta provincia.

Se recordará ya cómo no? que el Sr. Suñer dió un decreto por el que se devolviesen los bienes embargados a los insurrectos de Cuba, asunto que ha causado profundísima impresión en aquella isla, lo mismo en los españoles que en los laborantes é insurrectos. Cuenta un diario americano que el general rebelde Quesada dijo a su corresponsal, tratando de este asunto, lo que sigue, breve, pero sustancioso:

«Algunos cubanos recobrarán sus bienes, y esto será en beneficio de la causa, pues una gran parte de dichos bienes se empleará para arrojarse a los españoles de la isla.»

Mientras nuestros liberales devuelven sus bienes a los más implacables y feroces enemigos de España y de su honra, pretenden quitárselos a los más leales y fervorosos españoles, según saben cuantos conocen el acuerdo de unos cuantos alfonosinos, conservadores y radicales de Valencia.

Parécenos que más puntos de contacto debe tener esta gente con los filibusteros que con los carlistas. Cosa que nos enorgullece y que demuestra el hecho consignado.

Un suscriptor nos suplica que hagamos estas preguntas esperando pronta y clara contestación de los federales, que pronto van a perder el nombre.

«Nos pueden decir los ministeriales de qué han tratado en Córdoba en una junta de personajes conservadores de la revolución, los que acudieron a ella hace pocos días?

«Nos pueden decir qué papel hizo en ella el general Pavía, y por qué no insistirá ya en la dimisión?

No sabemos qué exactitud podrán tener las siguientes líneas de *La Época*:

«La princesa Margarita, duquesa de Madrid, que no abandonó las cercanías de Burdeos por las montañas de Navarra, como se dijo, y que por sus relaciones con el partido legitimista como hija de la hermana del conde de Chambord, es muy útil a la causa carlista en el Mediodía de Francia, ha estado últimamente en Saint-Nazaire para recibir de América intereses importantes y fondos producto de un empréstito hecho en favor de la causa que sustenta con un ardor superior al de su sexo.»

Hablando de la milicia forzosa con que desea obsequiar a la República en sus posturas, dice *La Correspondencia*:

«A personas de distintas opiniones hemos oído asegurar, que si una vez establecida la milicia forzosa, se organiza sin obedecer a espíritu de partido, y procurando que no haya agrupaciones de ningún color político, esto es, formando los batallones por barrios ó distritos, podría convertirse en el principal elemento de orden, dejando en disponibilidad al ejército para acudir a las operaciones de la guerra.»

Lo mismo dijo cuando el armamento de los hombres honrados, que se desvaneció como el humo, y eso que se trataba de defender cada cual su propiedad.

Nosotros también conocemos muchas personas que están deseando que la milicia forzosa sea un hecho para acudir también a las operaciones de la guerra.

De *El Co-responsal*, de Santander, del 3:

«En el tren-correo de anteaño llegaron a esta ciudad 400 hombres, que se embarcarán mañana con dirección a Cuba, a reforzar las fuerzas que tanto tiempo hacen combatir en aquellas lejanas tierras y derraman su sangre generosa por la integridad del territorio español.»

Ayer, según dice un periódico, salió de San-

tander el vapor *España* con rumbo a Cuba, llevando a bordo 223 cantonales, 42 carlistas y 42 sentenciados, custodiados por el batallón de voluntarios de la Mancha que va de servicio a aquella Antilla.

Leemos en *El Independiente* de Granada:

«De una de las más importantes oficinas de esta ciudad, hemos visto una comunicación que no pudimos menos de leer con rubor.

Quisimos contar las faltas ortográficas que contenía y se nos perdió la cuenta.

Y decir que hay muchos maestros de escuela sin trabajo.

El Independiente, sin duda, olvida que para ser empleado federal, no se necesita ni instrucción, ni capacidad, ni siquiera saber leer y escribir, basta ser republicano, eso sí, muy republicano, siquiera sea de paga, para ocupar cualquier clase de destinos.

Por fin, según anuncio, de la Dirección general del Tesoro, hoy se abre el pago en dicha Tesorería y en la caja de la administración económica de esta provincia, de los haberes devengados por las clases activas durante el mes de Agosto último.

En lo que concierne al pago de los haberes de las clases pasivas, la *Gaceta* dice que se anunciará, tan luego como se determine por quien corresponda, la interpretación que deba darse al art. 11 de la ley de presupuestos vigente.

Para consuelo de esta clase dice anoche *La Correspondencia*:

«El pago a las clases pasivas aun tardará algunos días en anunciarse, pues el ministro de Hacienda quiere que antes se determine clara y explícitamente la interpretación que deba darse al art. 11 de la ley de presupuestos vigente.»

El mismo periódico noticiero sabe que la dirección de Correos, de acuerdo con lo que la opinión pública viene con tanta justicia reclamando, y anticipándose a la indicación que hizo últimamente sobre la conveniencia de uniformar la hora de salida de los correos de Madrid, ha establecido las más vivas gestiones para obtener este resultado, satisfaciendo así los deseos de la prensa.

Allá veremos.

A petición del gobernador de Cádiz, se ha encendido un vapor remolcador para la conducción a Ceuta de varios presos, cuya salida según dice un periódico, es de todo punto urgente.

SEGUNDA EDICION.

Un despacho de la frontera, dirigido por la *Agencia Havas* a los periódicos de París, dice que el cuerpo de miqueletes de Guipúzcoa está en completa disolución. Cincuenta de ellos han entregado las armas en Tolosa y 30 acababan de pasarse a los carlistas.

Gran número de periódicos franceses han publicado la Carta-Manifiesto de S. M. el rey a su augusto hermano.

Asegura un periódico francés, como cosa indudable, que el mariscal Canrobert se encargará del mando del ejército de París. Entre los generales de división que consideraba seguro que se les conferiría algún mando cita a Letellier-Valez, Espivent de la Villeboisnet, Lartigue y Garnier.

El Messenger de París asegura, fundándose en datos fidedignos, que la causa del mariscal Bazaine se verá en Trianon.

A consecuencia de hallarse el cólera en varios puntos de Italia, M. Thiers ha variado su itinerario, y en vez de ir, después de su viaje a Suiza, a la patria de Cavour, se dirigirá a Biarritz, donde permanecerá hasta que terminen las vacaciones de la Asamblea.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

VALLE DE ALRAIDA, 2 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Este país, que según dicen las personas de edad, no conoció partidas carlistas en la pasada guerra civil, fué visitado por la columna real mandada por el Sr. Rico el domingo último, permaneciendo algunas horas en Agres y otros pueblos inmediatos, donde victorearon a la religión, a España y al rey, quemando el registro civil y rompiendo la lápida de la Constitución.

A poco rato se presentó la fuerza enemiga, compuesta de guardia civil, carabineros, voluntarios, etc. A la vista del enemigo, los carlistas abandonaron la población sin molestiar a nadie; pero los republicanos, que disparan a tontas y a locas, y a pesar de la inmensa distancia que los separaba de los carlistas, mataron a un vecino é hirieron a otro: con ello nadie tiene derecho a dudar que son muy valientes.

También ayer los campeones de Dios, Patria y Rey, sostuvieron una pequeña refriega con los peseteros de Onteniente, dispersándose completamente y matando a dos de sus jefes, de donde su salvación a la llegada de la guardia civil y a la ligereza de sus piernas.—I. J.

Hé aquí la última hora que sobre la derrota sufrida por los republicanos de Reus en las inmediaciones de Selva, publica *La Redención del Pueblo*:

«Nuestro querido amigo y correligionario ciudadano Juan Solanes, capitán de una de las compañías del batallón franco Guías de la Diputación, nos escribe a última hora la siguiente carta.

En los momentos actuales no queremos entrar en reanimaciones, pero sí debemos hacer constar muy alto, que sin saber por qué causa, se faltó solemnemente a lo convenido, y que Reus cumplió exactamente en todos los detalles convenidos en el plan adoptado.

Hé aquí ahora la carta de nuestro amigo, en que se reanima a los individuos pertenecientes al batallón franco Guías de la Diputación, que entraron dispersos en esta ciudad:

SELVA, 3 de Setiembre.—Querido amigo: Me halló en esta con 150 hombres recogiendo los muertos y heridos, hasta la hora presente he recogido diez heridos y siete muertos: no puedo dar conocimiento del coronel ni de Sanahuja, estoy reconociendo el terreno y daré nuevas noticias.

Miedosos ó débiles los que no se han concentrado en la Selva y se han venido a esa.

Cuando habré concluido mi misión daré todos los pormenores.—Juan Solanes.

Con referencia a una persona de la Selva, llegada a esta ciudad anoche, decíase que en la refriega de ayer había salido muy mal herido

el cabecilla Cerco, habiéndole muerto la yegua que montaba.

No respondemos de la certeza de esta noticia, que la damos solo como uno de los tantos rumores que circulaban anoche en esta ciudad.

En la madrugada de ayer debió salir de Valencia, en dirección a Castellón, el general Martínez Campos con las fuerzas que ha podido recoger en la ciudad del Oid, haciendo el viaje por mar en el vapor de guerra *Lepanto*. Según *Las Provincias* de quien tomamos la anterior noticia, la noche del mismo día debió salir también el brigadier Arando en dirección a Requena, en cuyas inmediaciones se encuentran las fuerzas mandadas por el jefe carlista Santes.

El mismo periódico valenciano publica las siguientes noticias:

«Las últimas noticias de Castellón nos anuncian que había llegado la columna del brigadier Villacampa.

—La facción Santes entró en Utiel, en la tarde del lunes, con una fuerza de mil hombres próximamente. Después de derribar la lápida de la Constitución, como en todas partes hacen, los carlistas se dedicaron a cobrar la contribución.

No se tienen noticias detalladas de su permanencia, pues parece que situaron fuertes avanzadas en las afueras de la población, impidiendo la salida, pero se dice que fueron muy bien recibidos por sus correligionarios.

Para estar prevenidos en el caso de una visita, los voluntarios de Requena, de la que esta muy cerca Utiel, se hallaban sobre las armas y dispuestos a sostener el choque, que no es probable que intenten los carlistas, sabiendo la decisión del vecindario.

—En la tarde del domingo apareció una partida carlista en el término de Vallada, a una hora de distancia de esta población, la cual se componía, según los datos adquiridos, de 50 hombres, en su mayor parte jóvenes y sin armas; pero, según manifestaron, las estaban esperando, poniéndose en marcha hacia Onteniente a reunirse sin duda con el grueso de las partidas que hay en aquella comarca.

En Vallada se tomaron toda clase de precauciones, levantándose barricadas, para cuya defensa estaban muy animados los voluntarios y demás autoridades.

A la hora convenida salieron los voluntarios de Onteniente al lugar fijado de antemano, siendo sorprendidos por varias partidas, que ascenderían en junto a unos 400 hombres, sosteniendo un incesante fuego, que duró más de media hora; pero lo reducido del número, pues no pasaban de 30 los voluntarios, y las malas posiciones que ocupaban, les obligó a retirarse a la villa, sin que tuvieran que lamentar ninguna desgracia.

En Onteniente ya ocuparon las barricadas, esperando al enemigo, que no sabemos les hayan atacado.

—Ayer llegó a nuestras manos una carta de Morella del 26 del pasado. Desde entonces las facciones carlistas han hecho diversas correrías y cambiado varias veces el objeto de sus ataques, pero no por ello hemos de callar que en aquella fecha estaban en Benasal reunidas las facciones de Vallés, Cucala, Segarra, Polo, Pitargue, Sisco y otras, con lo que consiguieron reunir por medio de esta concentración 3,400 hombres, con objeto de dar un ataque a la importante plaza de Morella, que sabían estaba solo defendida por 150 hombres que en ella había de guarnición, 65 voluntarios y una columna de 200 hombres del regimiento de Aragón.

Segarra tuvo el atrevimiento de oficiar a la plaza pidiendo inmediatamente se pudiese en libertad a los carlistas presos; pero no se hizo caso de esta petición y menos aun de la amenaza de un ataque, pues las escasas fuerzas que en Morella existen están decididas a la defensa.

—Las tres provincias valencianas y la de Murcia han sido declaradas en estado de sitio. Ayer se publicó el siguiente bando que consigna esta medida:

«D. Arsenio Martínez de Campos, general en jefe del ejército de Valencia y capitán general de su distrito.—Habiéndose aumentado considerablemente la insurrección carlista, y no estando estinguída la rebelión cantonal en este distrito de mi cargo, y siendo necesario robustecer la autoridad dentro de lo que las leyes permiten, para concluir cuanto antes con los dos indicados movimientos, he venido en decretar en uso de las atribuciones que me competen como general en jefe, y con arreglo a lo dispuesto en la ley de orden público, lo siguiente:

Artículo 1.º Quedan declaradas en estado de guerra las provincias de Valencia, Castellón, Alicante y Murcia.

Art. 2.º Los que pasados veinticuatro horas de la publicación de este bando en las cabezas de partido no se presentasen a las autoridades legítimas, serán tratados con arreglo a la instrucción 8.ª de la real orden de 19 de Julio de 1870.

Art. 3.º Se entregarán a los alcaldes, y estos cuidarán de remitirlas a los gobernadores civiles, todas las armas que tengan sin licencia para usarlas: los contraventores se considerarán como delincuentes, igualmente que los que se opongan a las visitas domiciliarias.

Art. 4.º Se considerarán como rebeldes a los que de palabra, por escrito ó por medio de la prensa, propalen noticias falsas que puedan ocasionar peligro para el orden público.

Art. 5.º Los que destruyesen puentes, líneas férreas ó telegráficas, ó causaren daños en la propiedad, serán considerados como ladrones en cuadrilla para la penalidad.

Art. 6.º Las autoridades civiles y judiciales seguirán como hasta aquí en el libre ejercicio de sus funciones, reservándose el derecho de llamar a mi autoridad aquellos asuntos que juzgue tienen conexión con el orden público.

Valencia 3 de Setiembre de 1873.—Arsenio Martínez de Campos.

Una nueva victoria han conseguido las huestes legitimistas en Cataluña.

Un puñado de hombres, mandados por Cerco y Flix ha derrotado y puesto en vergonzosa fuga a numerosas fuerzas republicanas que se atrevieron a abandonar sus hogares y hacer frente a los que han atacado la victoria a sus bayonetas.

Sobre este importante hecho de armas no tenemos casi pormenores. Ya esta mañana decía la *Gaceta Popular*:

«Decíase anoche que los voluntarios de Reus habían tenido un encuentro bien poco satisfactorio con los carlistas en las inmediaciones de la ciudad.

También se aseguraba que había llegado a ser muy comprometida la situación del general Sánchez Bregua.

En los centros oficiales no se tiene noticia de estos hechos.

Pero *La Discusión*, ese periódico que nos habla siempre de los carlistas que huyen, confiesa entre mucha hojarasca y palabrería la derrota de sus amigos en los siguientes términos:

«Nuestras desgracias aumentan. Ayer recibí

el Gobierno un telegrama del gobernador civil de Tarragona, anunciando que seiscientos milicianos de Reus y Vilaseca, con el batallón franco de la diputación, habían sido arrollados y dispersados después de un encarnizado combate por fuerzas superiores carlistas, al mando de los cabecillas Cerco y cura de Flix. No se tienen detalles de lo ocurrido; sólo se sabe que las fuerzas ciudadanas salieron de Reus a las dos de la madrugada y que el combate fué en los montes vecinos a aquella ciudad. Con las fuerzas de Reus y Vilaseca iba el diputado constituyente Sr. Rové, y los provinciales Estivill y Sanahuja, muriendo este último, según se cree.

Pronto recibiremos pormenores.

En cuanto a lo de Sánchez Bregua, a quien, según la *Gaceta Popular*, se supone en situación apretada, algo habrá de verdad. En otro parte insertamos un suelto del *Imparcial*, según el que el ejército carlista está a la vista de Miranda.

Acabamos de recibir el correo de Cataluña. El periódico republicano *La Redención* da los siguientes pormenores sobre el encuentro de que en otro lugar hablamos.

Los liberales tramaron el plan de copar la partida Cercos, para lo cual saldrían la columna de Vilaseca por un lado y otra de Reus por otro. Esta se encontró con los carlistas ya preparados, y que la recibieron con un fuego horroroso, sostenido por los liberales sólo tres cuartos de hora, al cabo de los cuales se retiraron «ordenadamente» a Castellvell.

A poco atacó la otra columna, pero con igual fortuna, siendo grandes las pérdidas de ambas.

Parce, según las noticias de *La Redención*, que a primera hora se habían recogido 10 heridos y siete muertos. Se cree que han muerto el coronel Font, de los guías de la diputación, el diputado provincial Sanahuja, y algunos otros republicanos de importancia.

Por último, recibimos la siguiente carta:

Señor director de EL PENSAMIENTO.

REUS, 3 de Setiembre de 1873.—Muy señor mío: Tengo la satisfacción de participarle un nuevo triunfo obtenido por nuestros bravos amigos los campeones de la legitimidad.

Habiéndose acercado ayer tarde la partida de Cerco, fué de 500 infantes y 40 caballos, a unos dos kilómetros de esta ciudad, los republicanos determinaron salir al campo para castigarla, y pulverizar a aquella turba de imbeciles fanáticos que se atrevían a manchar con su inmundicia planta nuestro federal suelo, etcétera etc.

Con este objeto, sería poco más de la media noche cuando han salido sigilosamente esperando encontrar dormidos a los carlistas, el batallón de Guías de la diputación, el segundo de esta milicia federal, y los voluntarios republicanos de algunos pueblos.

A la cuenta los carlistas estarían sin duda muy despiertos, pues cuando el batallón de Guías de la diputación, que iba de vanguardia, ha llegado a la falda del monte de Albiol, ha sido saludado con una regular rociada de balas.

No me entretendré ahora en darle detalles de la acción, ni en pintarle el terror y la confusión que ha reinado entre las filas (?) republicanas a partir del primer momento que han advertido la presencia de los carlistas.

Baste saber que el batallón de Guías ha sido dispersado, por completo, con pérdida de un crecido número de muertos y heridos que no me atrevo a fijar por parecerme exagerado, cayendo prisionero su jefe el Sr. Font, que está herido, y algunos otros individuos.

El batallón segundo de voluntarios de esta ha juzgado prudente retirarse antes de entrar en fuego, y de boca de ellos mismos he oído que si Cerco hubiese querido los hubiera podido matar a todos, y que deben agradecerle mucho esta consideración que les ha manifestado, pues estaban metidos en un laberinto sin salida.

Yo lo creo también así; pues el Sr. Cerco, que tiene en esta muchos amigos y muy buenas relaciones, habrá querido evitar un día de luto a muchas familias.

De los voluntarios del pueblo de Vilaseca que han entrado en fuego, se dice que hay ocho muertos y bastantes heridos.

Los carlistas, como estaban parapetados y tenían ocupadas de antemano las posiciones, no han experimentado baja alguna. La hermosa charanga que ha organizado en su partida el Sr. Cerco, no cesaba de tocar esta tarde en Albiol, celebrando tan señalada victoria, obtenida contra fuerzas casi triplicadas.

En Reus esta noche estamos bastante intranquilos, pues parece que los republicanos intentan vengarse de su derrota, descargando sus furiosos contra las casas y personas de carlistas indefensos, Curas, etc., etc. Esto no necesita comentarios.

Suyo afectísimo Q. B. S. M.—A.

P. D. Han entrado algunos heridos en este hospital. Todos confiesan que la derrota de los republicanos ha sido completa, y que sin las consideraciones del Sr. Cerco, ni uno hubiera quedado para contarlos. Para disminuir la importancia de la derrota, dicen los liberales que Cerco llevaba unos 1,500 hombres, pero yo no creo que llevase arriba de 600, pero que valen cada uno por tres. A un voluntario de esta se le ha disparado el fusil, muriendo en el acto.

Las consecuencias de esta gloriosa acción han de ser en extremo provechosas para la buena causa. Ya se las notificaré, Dios mediante.

A las once de la mañana ha empezado la reunión de los diputados en el salón de sesiones del Congreso.

El Sr. Castelar ha sido el primero que ha usado la palabra, pintando con negros y terribles colores la situación actual, asegurando que si se sigue por el camino que se marcha, no hay salvación para la patria ni para la República, que caerá vencida por el carlismo.

Después de hablar dos diputados, sin decir nada notable, se ha levantado el Sr. Salmeron y declarado que no puede menos de confesar que el Gobierno actual es impotente para dominar la situación actual.

El Sr. Pi ha contestado al Sr. Salmeron, y la síntesis de su discurso puede reducirse a estas palabras: ya que no pueden formar ministerio ni la derecha ni la izquierda, debe ser el centro el que se encargue del poder hasta salvar la situación.

El Sr. Rios y Rosas asegura que los carlistas son formidables, que si no se unen todos los liberales, la venida de D. Carlos es inminente, pues sabe de buena tinta que están comprando 2,000 caballos en Alemania para cruzar el Ebro y venir sobre Madrid.

El Sr. Salmeron vuelve a hablar, y declara que el estado en que España se encuentra y la opinión pública, reclaman enérgicamente

te medidas represivas, algunas de las cuales como la de la pena de muerte, no está en sus creencias ni en sus convicciones, y que por consiguiente, está decidido a retirarse del poder.

El Sr. Pi rectifica, asegurando que los Gobiernos y los hombres deben practicar las mismas doctrinas y los mismos principios que han predicado.

Concluye censurando la conducta del señor Salmeron.

Este, a su vez, acusa también al Sr. Pi de inconsecuencia.

El Sr. Becerra asegura al Sr. Rios y Rosas que no tiene miedo a los carlistas, y que si ellos tienen caballos, los liberales tienen hombres caballos y armas.

El general Novillas manifiesta que él no pertenece a ninguna facción y que todo entero es de la República federal.

Después de hablar algunos señores resume el presidente Sr. Castelar, rogando a las diversas fracciones de la Cámara se reunan para acordar prestar su apoyo al Gobierno que se forme, votando las leyes oportunas.

Se da por terminada la reunión a la una de la tarde.

Al salir del salón de sesiones los individuos de las diversas fracciones de la Cámara, disputan con vehemencia, y se hace necesaria la intervención de varias personas para que no lleguen a las manos.

La reunión que esta mañana han celebrado los diputados, demuestra de una manera clara la profunda división de la mayoría, y la gran dificultad que va a encontrar el proyecto de formar un ministerio de la derecha.

Así lo ha comprendido el Sr. Castelar y se ha apresurado a dar por terminada la reunión, rogando a todos que no pongan obstáculos al Gobierno que se nombre, cualquiera que sea el lado de donde proceda, para lo cual debían reunirse por fracciones, dejando sin resolver la crisis hasta que se llegue a un acuerdo.

Esta última súplica no parece que será atendida por la izquierda, la cual desea que cuanto antes se dé la batalla. La mayoría, por el contrario, quiere aplazarla para mañana, para poder prepararse en la reunión privada que se propone celebrar esta noche.

A las cuatro de la tarde no se ha abierto la sesión ni ha aparecido ninguno de los ministros por el Congreso.

Se asegura que el ministro de la Guerra, sin dar cuenta a nadie, ha tomado algunas precauciones militares.

En las afueras de Madrid se han colocado algunas fuerzas de caballería.

La Guardia civil se encuentra toda en los cuarteles.

Ayer publicamos en alguna de nuestras ediciones las siguientes noticias:

La crisis, para cuya resolución estaba ya trazado el programa, ha tomado un nuevo aspecto. El Sr. Castelar vacila en aceptar el poder en estos graves momentos, y quiere nada menos que tener el apoyo de la Cámara.

Con este objeto ha celebrado esta tarde una conferencia con los Sres. Pi, Tutan, y se dice que también con el Sr. Cala, habiendo sido esta la causa que ha impedido el que el Sr. Salmeron haya presentado hoy la renuncia de su cargo.

Hay más, el Sr. Castelar ha puesto como condición para aceptar el poder, la de que se reúna mañana a las diez toda la Cámara en sesión privada y discuta el modo y manera de gobernar a gusto de todos.

Esto, como es natural, ha disgustado grandemente a radicales y conservadores, los cuales creían tener ya el poder en la mano.

Mañana, pues, se reunirá toda la Cámara para reproducir por centésima vez en privado el espectáculo de las divisiones que diariamente se exhiben en público.

Los intransigentes se han reunido a última hora para acordar si deben asistir a la reunión de mañana.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 4.—Ha llegado el vapor correo del Río de la Plata.

A la fecha de las últimas noticias de Buenos Aires, a consecuencia de una elección para cubrir la vacante de un diputado, estalló un motín en aquella ciudad, de resultas del cual hubo 10 muertos y 14 heridos, triunfando el candidato partidario del general Mitre.

PARIS, 4.—El *Diario Oficial* publica un suelto diciendo que se han tomado todas las medidas financieras necesarias para que mañana quede satisfecho el último plazo de la indemnización de guerra que Francia debía a Alemania.

NUOVA-YORK, 3.—Según un telegrama de la Habana, ha sido disuelto un club republic

INSURRECCION FEDERAL.

Como medida exacta del decoro que distingue a intranquientes y benévolo, a paisanos y militares y a la demás gente menuda que milita en las descompostas filas de los liberales, nos encontramos con el siguiente sueldo de un periódico conservador:

«Ayer circuló el rumor de que algunos de los más marcados intranquientes se proponían provocar en el café Suizo a los oficiales que acostumbran a reunirse en aquel establecimiento y sus inmediaciones. Apercibidos los oficiales, acudieron en número mayor que de ordinario, y como también se veían en el mismo sitio algunos grupos sospechosos de paisanos armados de garrotes, aquellos rumores tomaron cada vez más consistencia, temiendo con fundamento una excitación de fatales resultados, produciéndose con esto la consiguiente intranquilidad.

Por fortuna la noche pasó sin ningún notable incidente; pero los temores de que sobrevenga algún lamentable choque no han desaparecido por completo. Confiamos en que las autoridades vivirán apercibidas.»

Esto de por sí se alaba, no es menester alabarlo; pero unido a los sorteos verificados anteayer, y de que ya hemos hablado, para dar caza al general apellidado Hidalgo, nos esplica perfectamente el por qué este verano no hemos tenido en los círculos de Madrid ningún espositor de los que suelen recorrer las grandes poblaciones presentando luchas de fieras, reñideros de gallos ó cosas parecidas.

Lo peor es que aunque en general las gentes se divierten con el espectáculo, todavía hay personas que no han perdido por completo toda idea de moralidad, y estas se alarman y viven intranquilas, mientras tanto que los liberales se divierten.

Fuera de la capital, donde se teme cada vez con más inminencia un gravísimo trastorno al terminarse la comedia liberal, que está acabando, no precisamente por el fin trágico que tenga, sino por la confusión natural que produce siempre la prisa de los que salen escapados, la situación de provincias es próximamente la misma que hace dos ó tres meses.

En las ciudades pacificadas vuelven a notarse síntomas de agitación; los internacionalistas vuelven a acopiar pacíficamente el petróleo, y las tropas, mientras aquí se discute si la ordenanza lo es ó no, siguen entregadas a su insubordinación y licencia, dispuestas a quitar de enmedio al jefe que las estorbe, sin cuidarse de las votaciones de la Asamblea, de la cual, en general, no saben qué clase de animalito es ó si es manjar que se come con cuchara, por más que de esto último algo sabe ya todo el país.

En Cartagena, según el dicho de un periódico, existe un Gobierno bufo, en lo cual ha llevado la delantera al que se está fabricando en Madrid; siguen los intranquientes viviendo libres y contentos, derrochando el dinero y consumiendo los víveres, y los sitiadores los contemplan desde fuera esperando el momento de armonizar fraternalmente, pues parecen poco dispuestos a combatirlos, sin duda por falta de provisiones.

Como estos no tienen fuera de que incautarse, los de dentro lo hacen á dos manos de los depósitos y almacenes, entre los que ha tocado el turno ya al magnífico establecimiento de bisutería del cónsul prusiano, señor Spottorno, y á las existencias con que contaban varias sociedades extranjeras.

Bien que luego los cónsules pedirán sus indemnizaciones, y no son por cierto los federales los que las han de pagar.

Cartas de Cartagena aseguran también que Pemas, que iba en el correo de Madrid, y temiendo encontrarse con las fuerzas de Martínez Campos, que de allí había salido en un tren especial, sin llegar á la estación se tiró del tren cerca de Calasparra. Parece que tal maniobra chocó á los viajeros, encontrando la explicación en la estación inmediata, donde se encontraron con Campos, que hizo registrar el tren sin resultado, pero había volado el pájaro.

Mal hizo en correr peligro de romperse la cabeza, pues ya le hubiera hecho capa el general como es lógico entre buenos compañeros.

La misma carta dice también: «De la plaza hicieron antes de anoche una escursion, de que no tuvimos noticia, y consiguieron volver con algunos cerdos y granos.

Hoy se han presentado varios conatos de Cartagena: por ellos sabemos que siguen subiendo cañones á los fuertes. Uno Barrios han colocado en San Julian. De los presidiarios empleados en esta operación eran los presentados. Salen hoy para Madrid, convenientemente custodiados por guardia civil, los 28 oficiales cantonizadores, hechos prisioneros en Chinchilla, con el fiscal de la causa, D. Virgilio Cabanellas, porque aquí, no pudiéndose aplicar la ordenanza, solo sirven de estorbo. Algunos de los referidos prisioneros, contando con que no hay pena de muerte y esperando que pronto venzan los suyos, están insolentados hasta no más.»

Estos han llegado ya á Madrid. Los insurrectos parece que están dispuestos á resistir, y La Epoca confirma esta opinión, publicando una carta en que se lee lo siguiente:

«Según noticias de origen seguro, los insurrectos tratan de hacer una salida para atacar á nuestro campamento, trayendo de vanguardia á los presidiarios. Estos mismos cubren las dotaciones de las fragatas Numancia, Mendez Naves y Tetuan. Si verifican la salida, cosa que deseamos ardientemente, no duden Vds. que llevarán una buena lección.

Ignoramos dónde se halla la escuadra española.

Los fuertes de Galeras y San Julian han sido reforzados con una compañía de Iberia, teniendo dos de voluntarios.»

Y El Canton del 30 del pasado dice: «Ayer, después de dos días de retraimiento, intentaron las tropas de Martínez Campos un golpe de mano sobre Santa Lucía, noticiosas sin duda de la partida en barras de plata que, procedentes de la última copelación, estaban dispuestas para trasladar á esta plaza.

Las fuerzas del bravo Tomaset, que eran las que defendían las avenidas de la fábrica de espatación, rompieron el fuego de fusilería, que pronto fué apoyado por los castillos y los fuertes.

En tanto, unas 20 arrobos de plata, que eran las existencias, salieron en un bote y llegaron al arsenal.

Las tropas fueron rechazadas vigorosamente, recibiendo en su huida una carga á la bayoneta de las fuerzas de Tomaset, quienes, según nuestras noticias, les hicieron algunas bajas.

De madrugada se reprodujo el fuego, pero sin gran importancia.»

A las fragatas Almansa y Victoria las ha salido un protector decidido en el Gobierno inglés, que para ampararlas mejor quiere mirarlas como casa propia.

Así lo da á entender anoche La Correspondencia:

«Aun hoy había dudas de cuándo se haría la entrega definitiva de las fragatas españolas arribadas á Gibraltar, pues el almirante inglés ha consultado á su Gobierno, según se dice, respecto al riesgo de que queden insuficientemente dotadas y expuestas, si salen de nuevo al mar, á una insurrección ó segundo apresamiento por parte de los insurrectos de Cartagena, y por lo tanto á un conflicto nuevo.»

Y en otro lugar añade: «Dícese que los jefes de escuadras extranjeras están decididos á no consentir la navegación de ningún buque español que ofrezca el menor indicio de insubordinación, para evitar así como los llevados á cabo por los insurrectos de Cartagena.»

«Es macia la protección que los extranjeros nos dispensan! Si la República durase mucho, acabarían por protegernos por completo.

Cuenta un periódico hablando de los incendios que hubo el domingo en el término de Córdoba, que según aseguran testigos presenciales, en lo más horroroso del fuego vieron los que se dedicaban á apagarlos dos hombres vestidos de negro con polverosas, que parecía llevarán el incendio por donde pasaban. La necesidad de acudir al fuego fué causa de que no pudieran ocuparse de su detención, y escaparon.

También los jornaleros del Puerto de Santa María se han negado á trabajar en las obras de la plaza de abastos por el precio que les ha señalado el municipio.

También cuenta La Correspondencia que en las minas de Belmez han ocurrido algunos desórdenes á consecuencia de una huelga de los trabajadores. Han acudido el juez y fuerza de la Guardia civil, y han resultado algunos heridos, siendo presos 21 individuos.»

La Epoca refiere también el siguiente atropello cometido en Asturias:

«El director de nuestro colega El Eco de Asturias, de Oviedo, al volver el domingo de una romería acompañado de dos ó tres obreros, fué objeto de una bárbara agresión por parte de una turba de ciudadanos que hirieron á uno de aquellos y apalearon al director, no una vez sola ni en un solo paraje.

El Eco atribuye este delito á gentes pagadas por ciertas personas cuyo mangoneo se acababa y cuya conducta pública ha sido enérgicamente combatida en sus columnas, por oponerse al bien de la población.»

El corresponsal de La Correspondencia escribe de Barcelona:

La indisciplina militar sigue en el mismo estado de siempre en Granollers los soldados se negaron á partir en la columna formada contra los carlistas. Un señor comandante, secundado por algunos oficiales, hizo grandes esfuerzos, exponiendo su vida, para hacer entrar en la obediencia á los soldados, sin poder conseguirlo. De Granollers salieron, sin embargo, los francos y algunos soldados.

Ayer llegó á este puerto la fragata de guerra italiana San Martino, saliendo á la plaza, que ha venido á aumentar el número de los buques extranjeros; de manera que, en el paraje donde hace dos años estaba anclada la escuadra española, se ven hoy la fragata francesa Thetis, la alemana Elisabeth, otra inglesa, otra norteamericana Wabash, la italiana mencionada y la corbeta inglesa Research; total cinco fragatas de grande porte y una corbeta.

A última hora se insistió en afirmar que en Andalucía aparecieron nuevas partidas carlistas.

Castelar las contendrá en cuanto sea presidente del Poder ejecutivo.

PARTE OFICIAL.

CÓRTEES CONSTITUYENTES.

LEY.

Las Cortes Constituyentes, en uso de su soberanía, han decretado y sancionado la siguiente ley:

Artículo 1.º Se declara que la emisión y entrega de los créditos reconocidos y liquidados en virtud de las leyes de 1.º de Agosto de 1861, 1.º de Mayo de 1865 y 11 de Julio de 1867 no se hallan comprendidas en la prohibición que establecen los artículos 5.º y 6.º de la ley de 27 de Julio de 1871.

Art. 2.º El ministro de Hacienda cuidará de que en los presupuestos se consignen cantidades suficientes para el pago de los intereses de las emisiones que probablemente se hayan de hacer en cada año.

Art. 3.º Los intereses de los créditos que se emitan en virtud de la presente ley se satisfarán en el actual año económico con cargo á la sección 3.ª, capítulos 2.º y 3.º del presupuesto vigente.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento.

Palacio de las Cortes primero de Setiembre de mil ochocientos setenta y tres.—Emilio Castelar, presidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—José Jimenez Mena, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

La invernal cifra de mozos inútiles que resultó en el reconocimiento de los sujetos á la reserva llamó extraordinariamente la atención del Gobierno; y estudiado el fenómeno, pudo advertirse, sin refinamiento de malicia, que si en ciertos casos era manifestada una sospechosa lenidad por parte de algunos facultativos encargados de dicho reconocimiento, en la generalidad se había procedido, por lo menos, con inexcusable ignorancia ó negligencia. Esta manera de eludir un deber, que en las circunstancias actuales era doblemente exigible, constituía, con un serio agravio á la moral y á la justicia, un trascendental perjuicio al Estado; y el Gobierno se apresuró á atajar el mal presentando á las Cortes un proyecto de ley encaminado á la averiguación del delito en donde le hubiera y á la extirpación general de todo linaje de abusos.

Aprobado aquel, convertido en ley, y cumplida la disposición previa contenida en el artículo 2.º de la misma con el nombramiento de los facultativos que han de proceder al nuevo reconocimiento, urge garantizar su eficacia; y al efecto, en el término de ocho días, á contar desde el en que reciba V. S. esta circular, constituirá con arreglo al art. 3.º de la mencionada ley la comisión especial que ha de entender en la revisión de expedientes; convocará por Boleta extraordinaria á los mozos interesados en ellos, y me dará inmediatamente cuenta de haber cumplido con puntual exactitud sus terminantes disposiciones.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de Setiembre de 1873.—Maisonave.

Sr. Gobernador de la provincia de... Las comisiones de médicos nombrados hasta hoy, en conformidad á lo dispuesto en el artículo 2.º de la ley, para proceder á nuevo reconocimiento de los mozos de la reserva, son las siguientes:

PROVINCIA DE ALBACETE.—D. Fermín Martín y Gilen, D. José María Fernández y Corrales y D. Leopoldo Masio.

PROVINCIA DE ALICANTE.—D. Vicente Serrano, D. Manuel Ansó y Arenas y D. Remigio Sebastian.

PROVINCIA DE AVILA.—D. Mariano Salvador Gaudioso, D. Arsenio López y D. Perfecto Paz.

PROVINCIA DE BADAJOZ.—D. Venancio Ruano, D. Martín Díez y D. Pablo Peña.

PROVINCIA DE BARCELONA.—D. Ricardo Maurin, D. Luis Carreras y D. Cayetano Almirall.

PROVINCIA DE BURGOS.—D. Evaristo Ausio Ortega, D. Bonifacio Gil y D. Severiano Zurizarrieta.

PROVINCIA DE LA CORUÑA.—D. Julian Paseiro, D. Eladio Rodríguez Nogueira y D. Joaquín Aller.

PROVINCIA DE HUESCA.—D. Antonio Burges, D. Luciano Gardeta y D. Federico Martínez.

PROVINCIA DE JARÉN.—D. Julio Mauro, Don Eduardo Henares y D. Antonio Romero.

PROVINCIA DE LEÓN.—D. José Deloitte, D. Eugenio Cañón y D. Salvador Llanos.

PROVINCIA DE LUGO.—D. Francisco Ortiz Ortega, D. Pedro Ortiz y Soto y D. Agustín Porto.

PROVINCIA DE SALAMANCA.—D. Juan Aguado y Gil, D. Federico García Criado y D. Pablo Villanueva Lizarraga.

PROVINCIA DE SANTANDER.—D. Pedro Vazquez Mauriño, D. Ignacio Perez Cuevas y D. Juan Zorrilla.

PROVINCIA DE SEVILLA.—D. Federico Gomez Asenjo, D. Vicente Chiralt y D. Antonio Salcedo.

PROVINCIA DE TOLEDO.—D. Juan de Dios Almansa, D. Francisco Laque Suarez y D. Félix Pedraza.

PROVINCIA DE VALENCIA.—D. Julian Lopez Ocaña, D. Francisco Yago y D. Miguel Torija.

PROVINCIA DE VALLADOLID.—D. Antonio Rigo Jimeno, D. Carlos Quijano y D. Felipe Gonzalez Silva.

PROVINCIA DE ZAMORA.—D. José María Valdivieso, D. Lorenzo Monje y D. Demetrio García.

PROVINCIA DE ZARAGOZA.—D. José Perez, don Sebastian Domingo y Roselló y D. Domingo Esquefi.

Madrid, 4 de Setiembre de 1873.—El secretario general, José María Celleruelo.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 33,9, y al sol de 43,6. Según los partes recibidos ayer llovió en Soria.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 24,212 pesetas 17 céntimos.

Una terrible tempestad desencadenada en las costas de Nueva Escocia y en Terranova, ha producido inmensas desgracias, destruyendo casas, puertos, buques, cosechas, y estimándose en muchos millones de dólares las pérdidas causadas. El telégrafo anuncia ya la pérdida de 250 buques.

El cólera ha causado en el Havre de Francia unas cuarenta víctimas. Se sabe ya fué de Hamburgo en el buque Almansa. Disminuta en fin de Agosto. La Academia de medicina de París declara que el cólera se presenta esta vez en Europa con gran benignidad.

A 395,398 toneladas métricas ascendió el mineral de cobre extraído en el año de 1870 en las 48 concesiones mineras que han estado en explotación en España, ofreciendo un aumento, respecto al año anterior, de 88,718 toneladas. En estas minas han tenido ocupación, durante el año, 7,222 operarios de todas clases. La producción del mineral de cobre argentino ascendió á 207 toneladas métricas, procedentes de solo cinco minas, en que ha habido arranque de mineral, cuya cifra escede en 74 toneladas á la obtenida en 1869.

Ayer á las cinco se cayó desde el piso cuarto de la casa núm. 2 de la calle de Calderón de la Barca, por el hueco de la escalera al portal, una niña como de unos trece años, fracturándose ambas piernas. Inmediatamente fué conducida á la casa de socorro de la calle de Capellanes, donde se le prestaron los auxilios que su grave estado requería.

En la línea del ferro-carril de Madrid á Alicante, kilómetro núm. 3, casa de la Redondilla, un guarda de vía vigilante de noche, que estaba á la custodia de varios efectos pertenecientes á vías y obras de la compañía, parece que fué arrollado ayer de madrugada por un tren de mercancías, quedando muerto en el acto. El juzgado de Alcalá de Henares entiende en el asunto.

Los escorpiones, las arañas y la tarántula.—Las arañas y los escorpiones forman una clase distinta á la de los otros insectos, aunque á menudo se les confunde en el mismo grupo. Hay en efecto una diferencia bastante zanjada; así las arañas tienen un par de patas más que los insectos y respiran la mayor parte por los pulmones; órganos que entre los insectos están reemplazados por los vasos de sangre, llamados traqueas, los cuales llevan el aire á todas las partes del cuerpo. Los escorpiones tienen el cuerpo largo y cubierto de una especie de crochete duro y agudo, comunicando con una bolsa que produce un veneno muy activo. Tienen cinco pares de patas, y dos de ellas, colocadas á la parte delantera, están armadas de unas largas uñas.

Se conocen varias especies de esta clase de animales, de formas muy diferentes, que se encuentran en ámbos mundos, y su picadura como la serpiente, es tanto más peligrosa cuanto más caliente es el clima. Los escorpiones se refugian ordinariamente debajo de las piedras. En nuestros países cálidos de Europa, tales como España, Italia y parte de Francia, el tamaño del escorpio no pasa de 6 ó 8 centímetros; pero en África se los encuentra que llegan á 25 y á 30 centímetros, y su picadura es tan mortal como la de la serpiente de cascabel ó del aspid. Se mira con mucha precaución las arañas, al

menos en nuestro país, considerándolas como animales peligrosos.

La tarántula ó lagartija de Provenza sobre la que se han hecho tantas suposiciones y tan pavorosas, es un animal, si no inofensivo, al menos incapaz de causar la muerte. Su picadura, como la de la avispa, produce una ligera inflamación que se puede aplacar lavándose la picadura con agua salada ó alcali volátil. Si este medio no fuera eficaz se recurriría á un pequeño vegigatorio polvoreado de alcanfor que se coloca sobre la parte herida. Aunque no haya ningún peligro que temer del contacto de las arañas, aun cuando estas fueran de las mayores y de las más repugnantes, es muy prudente evitar que vivan en los lugares oscuros y húmedos, como por ejemplo, en las bodegas, etcétera, aunque no sea más que por huir de la pequeña erupción de botones que determinan con sus picaduras en los cutis finos.

El vapor-correo Santander ha traído á la península los siguientes pasajeros procedentes de la Habana:

Sres. D. Eduardo Sansarraig.—Eustaquio Ardanz y señora.—Evaristo Casanova.—Diego Herrera y señora.—Leocadio Estebez.—José Onaleta.—Doña Manuela Lacomba.—D. Jaime Torres.—José Espechico.—Francisco Iglesias.—Manuel Alvarez.—Felipe Páramo Palomo.—Emilio Cotes.—Eduardo Lozas.—José García.—José Sánchez.—Daniel Pastor.—Eduardo Cuenca.—Enrique Puig.—Fernando Fernández y señora.—Fernando Bauret.—Baldomero Mercadillo, señora, hijo y criado.—Francisco Llavenero y señora.—Felicia Valle Castañón.—José Santos Bauret.—Augusto Murea.—José Salinas.—Luciano Alcalá.—Francisco Ojeda.—Juan Fernández.—Francisco Esoudero.—Antonio Martínez.—Pedro Cancio.—Mariano Cancio Villamil, señora y tres hijos.—Ruperto Lapico.—Federico Dominguez.—Marcelino Villanova.—José Orduña.—Miguel Pi.—Natalio Rehevarria.—Doña Eloisa Mogilinski.—Don Lázaro Amitt.—Jesus M. Crescente.—Doña Josefa Anza.—D. Manuel Arriese.—Doña Ginesa Codina é hija.—D. Mauricio Claret.—José Hutece.—Rafael Bouza.—Francisco Cuervo.—Felipe Alvarez.—Venancio Gonzalez.—Justo Rubalcava.—José Perez.—Miguel Mencia.—Enrique Baquenza.—Mariano Perez.—José Fernandez.—Justo Gabira.—José María Rodríguez.—Segundo Martínez.—Martín Mollá.—Francisco Martínez.—Antonio Ferreiro.—Juan Riesga.—Andrés de Oca.—Francisco Vilella.—Nemesio Guerra.—Martín Martín.—Valentín Escobedo.—Santiago Gomez.—José Martínez.—Antonio García.—Antonio García.—Francisco Matos.—Tomás Gallardo.—Buenaventura Bosch.—Fermín Varela.—Manuel Galdo.—Miguel Vazquez.—Nicolás Ruiz.—José Badia.—Diez y ocho sargentos.—Cinco asistentes.—Sesenta y siete individuos de marinería é infantería de marina y ciento cincuenta y siete soldados.—Total trescientos treinta y seis.

9017 9026 9086 9119 9133 9149

9316 9403 9405 9423 9426 9477

9532 9610 9625 9683 9738 9819

9846 9856 9953 9975 9978 9981

10003 10057 10101 10142 10181 10187

10203 10269 10309 10371 10398 10438

10418 10428 10431 10508 10520 10523

10557 10555 10701 10704 10721 10733

10728 10773 10812 10825 10851 10885

10906

11077 11091 11135 11151 11159 11167

11133 11221 11271 11392 11505 11523

11591 11643 11741 11756 11933 11962

11973 11979

12004 12006 12024 12030 12038 12059

12135 12149 12175 12210 12256 12507

12558 12590 12637 12679 12751 12754

12705 12801 12855 12913 12915 12955

13030 13065 13105 13253 13266 13351

13355 13394 13405 13472 13515 13555

13636 13639 13650 13708 13760 13877

13897 13908

14002 14020 14025 14082 14105 14113

14117 14231 14238 14249 14284 14334

14387 14406 14411 14472 14508 14586

14551 14553 14648 14674 14716 14743

14753 14856 14871 14875 14884 14901

14936 14955 14966 14976 14987

15053 15065 15084 15211 15294 15304

15338 15370 15471 15475 15493 15514

15531 15593 15640 15651 15678 15692

15697 15712 15751 15819 15834 15934

Con 450 pesetas.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Lorenzo, Justino y la Comemoración de San Julian ó la de Cuenca.

SANTO DE MAÑANA. San Segundo y compañeros mártires.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de Santa María, donde continúa la octava de la Virgen de la Almodena; á las diez será la Misa mayor con sermón, que predicará D. Jerónimo Llorente, y por la tarde se cantarán completas, letanía, salve y reserva.

Signe celebrándose la novena de la Virgen de la Misericordia en San Sebastian, y predicará en la Misa mayor, D. Estanislao Almonacid; y por la tarde en los ejercicios será orador, don Jaime Cardona.

Hoy principia la novena de Jesús Nazareno en su iglesia Titular; á las diez habrá Misa mayor con manifestación; y por la tarde en los ejercicios que comenzarán á las cinco, será orador don Gabriel Gallinar.

En la parroquia de San Luis, principia la novena de Nuestra Señora de las Batallas y Covadonga. Á las cinco se manifestará á su Divina Magestad; y después del rosario, predicará don Mariano Yagüe.

También principia la novena que actualmente se consagra á Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán; y predicará en los ejercicios de la tarde que comenzarán á las cuatro y media, D. Manuel Pesquero.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia ó la de Covadonga en San Luis.

5032 5083 5187 5324 5361 5368

5394 5417 5494 5466 5510 5544

5729 5744 5790 5819 5898 5920

5956 5958 5973 5981

6011 6102 6179 6181 6202 6217

6248 6250 6258 6308 6332 6338

6383 6427 6436 6469 6498 6535

6561 6735 6738 6768 6804 6817

6833 6883 6888

7023 7043 7073 7079 7089 7104

7172 7213 7234 7319 7329 7380

7403 7497 7411 7458 7480 7485

7497 7575 7618 7637 7645 7757

7777 7779 7804 7827 7828 7837

7936 7978

8005 8007 8044 8083 8090 8152

8172 8178 8189 8198